



JUNJI

JUNTA NACIONAL DE JARDINES INFANTILES



JUNJInnova
FÓRMATE Y TRANSFÓRMATE



**PORTAFOLIO PARA
LA INNOVACIÓN
PEDAGÓGICA**

PRESENTACIÓN

¿Qué es el portafolio?

El Portafolio para la Innovación Pedagógica es una herramienta que permite socializar e inspirar la transformación de la práctica; de esta manera, es también un medio para propiciar el aprendizaje colaborativo entre las unidades educativas a través de la reflexión crítica.

Para los jardines infantiles participantes de este proceso, el Portafolio contribuye a que se reconozca el sentido de su práctica; pues mediante esta herramienta, los equipos educativos la reconstruyen, sistematizan y otorgan valor, generando para sí mismos y para otros un discurso potente, inspirador y transformador.

¿Qué prácticas pedagógicas contiene?

El Portafolio para la Innovación Pedagógica contiene prácticas consolidadas de unidades educativas de los Programas Clásicos y Alternativos. Está constituido por prácticas que son parte del quehacer cotidiano y de la identidad de los proyectos educativos institucionales. Además, dichas prácticas se desarrollan de acuerdo con los principios y criterios para la innovación pedagógica propuestos por JUNJI.

Para conformar el Portafolio, anualmente se realiza un proceso a nivel regional de mirar y reflexionar en torno a las prácticas pedagógicas de las Unidades Educativas, para proponer así al Departamento de Calidad Educativa una muestra de estas prácticas; las que luego este socializa de acuerdo a criterios establecidos. Esto permite contribuir a generar procesos de reflexión crítica e inspirar la co-creación de nuevas formas de hacer pedagogía en el nivel inicial.

Actualmente, el Portafolio para la Innovación Pedagógica de Junji contiene 16 prácticas pedagógicas innovadoras, de las cuales, ocho corresponden al año 2021 y la otra mitad fueron escogidas en 2020.

Prácticas que componen el Portafolio para la Innovación Pedagógica periodo 2020 - 2021 (Cuadro resumen)

Nº	Región	Nombre de la Unidad Educativa	Nombre de la Práctica de Innovación Pedagógica	Origen asociado a	Año inicio
1	Arica y Parinacota	Tortuguita Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Comuna de Arica.	"Niños y niñas al rescate de la cultura chinchorro".	Esta es una práctica pedagógica innovadora, generada por la Unidad Educativa en colaboración con la institución Casino.	2015
2	Tarapacá	Florcita del Desierto Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Iquique.	"Educar para la vida".	Esta práctica surge por iniciativa de la unidad educativa.	2016
3	Coquimbo	Tom y Jerry Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Illapel.	"Aprendo jugando en libertad en espacios contenedores de felicidad".	Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa.	2016
4	Maule	Ñuke Mapu Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Romeral.	"Un habitar con significado de aprendizaje".	Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa.	2017
5	Biobío	Peumayen Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Coronel.	"Aulas temáticas".	Esta práctica de innovación pedagógica surge de la Pasantía Internacional 2017 en la sociedad de Maestros Rosa Sensat, Barcelona, España.	2016
6	La Araucanía	Las Abejitas Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Temuco.	"Instalaciones pedagógicas".	Esta práctica surge de una iniciativa de la Unidad Educativa.	2019
7	Los Lagos	Amancay Sala cuna y jardín infantil clásico de administración directa. Río Negro.	"La libertad de movimiento en los circuitos motrices de Emmi Pikler".	Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa	2018
8	Magallanes y la Antártica Chilena	La Centollita Educativo para la familia en comunidad indígena. Puerto Edén.	"Caminatas y campamentos".	Esta práctica surge por iniciativa de la comunidad educativa.	2002

Prácticas que componen el Portafolio para la Innovación Pedagógica periodo 2019 - 2020 (Cuadro resumen)

Nº	Región	Nombre de la Unidad Educativa	Nombre de la Práctica de Innovación Pedagógica	Origen asociado a	Énfasis de la Práctica Pedagógica
1	ARAUCANÍA	Sala Cuna "Ayilen Antu". Programa clásico de administración directa.	Fortaleciendo las prácticas pedagógicas bajo una mirada reflexiva.	Pasantía Internacional 2017 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona /FIEP 2019, Subsecretaría de Educación Parvularia.	Ambientes de Aprendizaje
2	TARAPACÁ	Jardín Infantil "Los Guayabitos". Programa clásico de administración directa.	Involucrar para Transformar una educación de calidad.	Pasantía Internacional 2017 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Ambientes de Aprendizaje
3	METROPOLITANA	Jardín Infantil "Arcoiris" Programa Alternativo Educativo para la Familia de administración directa.	Apreciando lo valioso con quienes nos rodean.	Pasantía Internacional 2017 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Ambientes de Aprendizaje
4	METROPOLITANA	Jardín Infantil "Nueva Generación". Programa alternativo de administración directa.	Protagonista de mis saberes	Pasantía Internacional 2018 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Protagonismo del niño y la niña.
5	METROPOLITANA	Jardín Infantil Los Patitos. Programa clásico de administración directa.	Jugando Aprendo	Pasantía Internacional 2018 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Observación consciente y reflexión profunda del quehacer educativo.
6	TARAPACÁ	Jardín Infantil "Caranguitos". Programa alternativo, étnico de administración directa.	Espacios familiares	Pasantía Internacional 2017 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Ambientes de Aprendizaje
7	MAULE	Jardín Infantil "Los Aromitos". Programa clásico de administración directa.	Grandes, pequeños cultivando su futuro.	FIEP 2018, Subsecretaría de Educación Parvularia.	Medio Ambiente
8	ATACAMA	Jardín Infantil "Piolín". Programa clásico de administración directa.	Reflexión de la práctica pedagógica.	Pasantía Internacional 2017 "La Complejidad de lo Cotidiano" de la Fundación Rosa Sensat, en Barcelona.	Reflexión de la práctica pedagógica.



FICHAS TÉCNICAS: PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS AÑO 2020 – 2021



SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL "TORTUGUITA"



REGIÓN ARICA Y PARINACOTA, CIUDAD DE ARICA.



PROGRAMA CLÁSICO DE
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
15101011

NIÑOS Y NIÑAS AL RESCATE DE LA CULTURA CHINCHORRO

Esta es una práctica pedagógica innovadora generada por la unidad educativa en 2015.

El Jardín Infantil "Tortuguita" ha sido reconocida por el valor de sus prácticas pedagógicas vinculadas a la cultura Chinchorro. Su aporte a nivel local y nacional radica en reconstruir la memoria histórica de este pueblo originario, utilizando metodologías pertinentes al contexto de la educación parvularia y a la cultura de la región de Arica y Parinacota.

Su contribución a otras unidades educativas se ha plasmado en el desarrollo de pasantías, círculos interactivos y socialización de las prácticas a través de medios de comunicación.

El año 2020 se crea en esta unidad educativa, el museo "La capilla", que reúne todas las experiencias educativas referentes al rescate de la cultura Chinchorro. Este hito, denota el carácter de una práctica permanente y sistematizada que cuenta con estudios de impacto validados por antropólogos de la Universidad de Tarapacá.

El Jardín Infantil "Tortuguita", se encuentra ubicado en la población Baquedano, Cerro La Cruz, en la ciudad de Arica, y cuenta con una matrícula para 98 párvulos. Posee un sello "científico - ambientalista", que promueve que niñas y niños pregunten, exploren y busquen respuestas a sus interrogantes.

Asimismo, su ubicación cercana al mar permite abrir el aula al entorno natural, observar el borde costero y conseguir elementos naturales para enriquecer las experiencias pedagógicas vinculados a los Chinchorro que vivía en las playas del desierto de Atacama.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.



Esta práctica pedagógica surge producto de un proceso colaborativo reflexivo que nos permitió, como equipo educativo, identificar aquellas prácticas pedagógicas homogeneizantes, que dificultaban el desarrollo de los procesos identitarios de las niñas y niños con las particulares de su cultura local.

A partir de lo anterior, se desarrollaron proyectos de aula para identificar las necesidades e intereses de los párvulos. Fruto de ello, se devela la necesidad de investigar, conocer y valorar la cultura Chinchorro. Desde ahí, nace la idea de trabajar, en el marco de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia y la Propuesta Curricular de JUNJI, metodologías innovadoras significativas que rescataran la cultura de este pueblo originario, que habitó las costas de la región de Arica y Parinacota hace más de 5 mil años.

Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

La experiencia “Niñas y niños al rescate de la cultura Chinchorro”, es una práctica que —si bien apunta a desarrollar el reconocimiento y valoración de la identidad cultural— enfatiza la promoción de una práctica pedagógica integrada holística. Esto se logra a través del juego como elemento esencial, que permite vivenciar las formas de vida de estos ancestros, desarrollar la creatividad, descubrir de qué se alimentaban, por ejemplo; aprender a cuidar el entorno y respetar la flora y fauna; y saber más acerca de las momias Chinchorros, las más antiguas del mundo. Además, estas experiencias les han permitido a niñas y niños conocer el trabajo que desarrollan otros miembros de su comunidad local, visitar museos, sitios arqueológicos y conocer la riqueza del territorio natural y cultural de la región de Arica y Parinacota.



Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.



Esta práctica pedagógica innovadora, se despliega desde el nivel de sala cuna hasta los niveles medios, participando todo el equipo educativo, familias, cuidadores, comunidad que rodea la unidad educativa y las redes de apoyo.

Otros actores claves durante la gestión del proyecto y consolidación de la práctica, han sido especialistas como arqueólogos, antropólogos, historiadores, personal de los museos arqueológicos de Arica, estudiantes universitarios, entre otros, quienes conocen en profundidad la cultura Chinchorro y nos comparten sus saberes.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Rescatar la identidad cultural y raíces ancestrales, considerando las Bases Curriculares de la Educación Parvularia y nuestra territorialidad; a través de experiencias de aprendizajes transcendentales sobre la cultura Chinchorro y lograr que niñas y niños se familiaricen con sus raíces, mostrando respeto, orgullo y apropiación de su cultura.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?



Esta práctica pedagógica comenzó el año 2015. Junto a las niñas y niños, elaboramos réplicas de máscaras de momias, contamos historias de la vida de los chinchorinos y personificamos arqueólogos que buscaban vestigios en cajas de arena, entre otras experiencias. Luego, con el aporte de las familias reunimos materiales como: conchitas, algas, totora, cochayuyo y greda. Así se fue formando el proyecto, que se amplió cada vez más a la comunidad educativa, integrando a todos los niveles de atención. Hoy en día, existe un circuito de sectores en el Jardín Infantil referentes a la cultura Chinchorro. En este espacio las niñas y niños pueden experimentar con el tejido de faldellines, elaborar collares, observar momias, pintar con arcilla o tierra de colores, conocer petroglifos y producir elementos con fibras naturales. Con el tiempo, se ha ido enriqueciendo e innovando, dando origen al primer museo arqueológico para la niñez, que cuenta con una película referente a esta

importante cultura originaria. El año 2020 se creó la cueva “La Capilla”, espacio educativo donde los párvulos juegan a ser chinchorinos.

Todas estas experiencias referentes al rescate y reconocimiento de la cultura Chinchorro, se han vuelto una práctica permanente y sistematizada, sustentada en estudios de impacto validados por antropólogos de la Universidad de Tarapacá. Niñas y niños tienen la posibilidad de conversar e interactuar con expertos en el área, visitar el museo arqueológico de San Miguel de Azapa y el museo Colón 10, frecuentar el entorno donde habitaron los chinchorinos, como las playas de la ciudad de Arica y las cuevas La Capilla, la desembocadura del río Camarones, entre otros. Todo esto, permite que desde edad temprana se vivan experiencias relevantes y pertinentes a la cultura de su región y particularmente la Chinchorro, que ha sido reconocida patrimonio de la humanidad.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?



Esta práctica pedagógica innovadora, ha posicionado al Jardín Infantil “Tortuguita” como precursor de la educación patrimonial en el nivel parvulario. Hemos logrado ser reconocidas por nuestro trabajo y servicio, por toda la región y también a nivel nacional. Es así, como participamos en seminarios, Expo JUNJI, COP 25, entrevistas televisadas, talleres con familias, etc. Con el tiempo, esta innovación ha generado un impacto en nuestra comunidad, donde los actores locales demuestran interés por conocer más acerca de esta cultura regional.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:



Esta es una práctica que nos ha planteado constantemente nuevos desafíos para incrementar su sustentabilidad. Como equipo educativo nos hemos capacitado para enriquecer los conocimientos en relación a la cultura Chinchorro, para fortalecer, promover los aprendizajes en las niñas, niños, familias y agentes educativos. Otro gran desafío, ha sido profundizar en el reconocimiento y valoración de otras culturas locales que le preceden, como la cultura Quiani y Arica. De esta manera, se proyecta que los párvulos logren aprendizajes situados con pertinencia cultural.



JARDÍN INFANTIL “FLORCITA DEL DESIERTO”



REGIÓN DE TARAPACÁ, COMUNA DE IQUIQUE.



PROGRAMA CLÁSICO DE
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
1101011

EDUCAR PARA LA VIDA

Esta práctica surge por iniciativa de la unidad educativa el año 2016.

“El Jardín Infantil “Florcita del Desierto” se destaca por la resignificación realizada a su proyecto educativo, estableciendo un enfoque de educación socioemocional como aspecto esencial para impulsar prácticas educativas de calidad. Este nuevo paradigma le ha permitido instalar estrategias que favorecen el buen trato, el autocuidado, la sensibilidad y el respeto por el otro, por la diversidad y las propuestas educativas diversas. Herramientas como el yoga, aromaterapia, colorterapia, masajes, organización de espacios intencionados y estéticos, entre otros, han permitido visualizar a las niñas y niños felices, curiosos, autónomos y que se respetan entre sí. Así como también, una comunidad educativa comprometida y potenciadora de aprendizajes significativos”.

Carmen Gloria Valenzuela.
Asesora pedagógica ETT.

El Jardín Infantil “Florcitas del Desierto” ubicado en la comuna de Iquique, región de Tarapacá, tiene una matrícula de 70 niñas y niños, desde el nivel de sala cuna heterogénea, al nivel medio mayor. El personal está constituido por 11 funcionarias en total.

Su sello es la educación socioemocional, que promueve la promoción de ambientes bien tratantes para las niñas y niños.

El equipo educativo, en la búsqueda de la reformulación del Proyecto Educativo Institucional (PEI), desarrolló la innovación pedagógica “Educar para la vida”, que es coherente al sello e identidad del Jardín.

Desde el año 2016 se ha comenzado a potenciar estrategias con metodologías innovadoras, basadas en el desarrollo emocional y bienestar integral de niñas y niños, a través de prácticas pedagógicas afectivas. En tanto, se ha buscado mejorar continuamente el proceso educativo con la participación y compromiso de las familias, entorno y comunidad, el que continúa en proceso hasta la actualidad.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.

El año 2015 comenzamos a implementar un proyecto de autocuidado para todo nuestro equipo educativo basado en disciplinas de relajación como yoga y otras, para contribuir a nuestro bienestar integral. Con el tiempo visualizamos que esta práctica innovadora era una oportunidad muy pertinente para desarrollar con las niñas y niños considerando todos los beneficios para su desarrollo socioemocional.

Por otro lado, en el año 2016 comenzamos a investigar con mayor profundidad sobre los beneficios de estas prácticas y su vinculación con la pedagogía, descubriendo bibliografía y su factibilidad de abordarlas en el nivel que contribuiría a desarrollar estrategias de calma y relajación, favorecer la autoestima, mejorar la concentración, la postura corporal y diversión, dichos beneficios, también se podrían complementar con otras técnicas, como sonoterapia, colorterapia, control de la respiración, masajes, elaboración de Mandalas, potenciando aún más el Bienestar Integral y el desarrollo de las emociones en las niñas y niños, como también generar estrategias a través de los sentidos.

Implementando estas estrategias, comenzamos a visualizar cambios positivos en las niñas y niños, se observan más calmados, más contentos, algunos más tranquilos en su interactuar, más respetuosos de sus pares.

Este hallazgo, nos permitió descubrir nuestras fortalezas y los verdaderos requerimientos de las niñas y niños. Pusimos en el centro su bienestar integral, su desarrollo personal y social y buscamos desplegar una innovación pedagógica que les contribuya en sus vidas.



Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

El énfasis de esta propuesta es la didáctica de la educación infantil relativa al bienestar integral desde el desarrollo socioemocional de niñas y niños.

Este énfasis captura la esencia de la educación parvularia, supone contar con adultos emocionalmente disponibles, sensibles, que reconocen a cada uno de las niñas y niños, los escuchan, contemplan y admiran con detención. Adultos que aprenden de la niñez, que siguen su ritmo y que se desafían a estar a su altura, para fortalecer sus competencias personales.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.

Los actores claves del proceso es la comunidad educativa en su conjunto, con participación de las niñas y niños, sus familias y cuidadores, el equipo educativo en pleno, y también los agentes de la comunidad local.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?



Nuestra práctica pedagógica consiste en incorporar estrategias innovadoras, basadas en el desarrollo socioemocional y bienestar integral de niñas y niños, generando un proceso educativo de mejora continua desde lo cotidiano, con la participación y compromiso de las familias, entorno y comunidad.

- Crear experiencias innovadoras, con criterio pedagógico, que favorezcan el desarrollo emocional, corporal y el autocuidado en las niñas y niños.
- Incorporar estrategias en el aula, facilitadoras de ambientes bien tratantes y de relajación.
- Fortalecer la imagen positiva de sí mismos y la autorregulación.



¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Esta innovación pedagógica ha sido un proceso de cambios creativos de nuestras prácticas, que ha implicado modificaciones en todos los actores de la comunidad educativa. Surgió de un proceso de reflexión, que nos llevó a generar visiones e ideales compartidos, que reflejan nuestro compromiso con la educación parvularia.

En un comienzo pensábamos erróneamente, que debíamos contar con un gran conocimiento, para llevar a cabo las diferentes estrategias innovadoras. Sin embargo, poco a poco, comenzamos a sistematizar, al ir observando los logros alcanzados por las niñas y niños, sus demostraciones de agrado y bienestar frente a

las diferentes experiencias educativas; sumado a esto, comenzamos a tener la positiva retroalimentación de las familias. Así, reconocimos el valor de nuestra propuesta pedagógica, a darle una connotación de “práctica de calidad”, con un gran impacto en el desarrollo integral y sobre todo emocional de la niñez.

En un comienzo se realizaban solo actividades de yoga en el aula. Sin embargo, con el transcurso del tiempo reflexionamos que las niñas y niños estaban teniendo la oportunidad de ampliar sus experiencias, ya que estábamos transitando de un proyecto a una práctica pedagógica consolidada que se fue instalando e incorporando en nuestra cotidianidad como jardín. En este contexto, surge una transformación por mejorar las prácticas y los vínculos afectivos.

Hemos ido tomando conciencia de nuestro proceso de transformación, le damos valor al significado de bienestar integral. Así como hemos ido creando y fortaleciendo un discurso compartido en relación a nuestra práctica.

En lo cotidiano, niñas y niños, vivencian además del yoga, la aromaterapia, masajes, control de la respiración, meditación, colorterapia, sonoterapia, elaboración libre y creativas de mándalas, en complemento con otras propuestas educativas que potencian su desarrollo integral.

Este trabajo, ha implicado construir una visión compartida de aprendizaje, también con las familias y cuidadores, pues requiere reconocer que estas estrategias tienen un sentido pedagógico. A su vez, implica comprender que el bienestar integral es un requisito concomitante a los procesos de aprendizaje, pues permite que niñas y niños se sientan seguros para explorar su entorno, confíen en sus capacidades creadoras y artísticas, estén dispuestos al movimiento y desarrollo de su corporeidad, se reconozcan como personas sujetos de derecho, abiertos a dar su opinión, a convivir con otros, a cuidar su medio ambiente, a vivir en armonía y con respeto consigo mismo y con los demás.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

La práctica posee una proyección hacia otras comunidades educativas, como un referente pedagógico, pues promueve el desarrollo integral de la niñez, las interacciones positivas, afectivas y de confianza, en ambientes de respeto y buen trato.

Genera un reconocimiento social, de diferentes actores de la comunidad, en donde la unidad educativa, otorga condiciones de calidad para los procesos de aprendizaje de niñas y niños, con oportunidades de mejora, basadas en la reflexión y formación continua del equipo, siendo referente para otros centros educativos.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

- Mejorar constantemente nuestros ambientes de aprendizaje en función de brindar espacios seguros, intencionados y con un sentido de estética, coherentes con nuestro PEI, en donde niña y niños sean protagonistas de sus intereses y aprendizajes.
- Mejorar nuestros procesos de reflexión, generando y profundizando nuestros conocimientos y promoviendo el interés por compartirlos.
- Continuar permanentemente construyendo sentidos compartidos con las familias sobre esta práctica pedagógica, para generar un aprendizaje colaborativo respecto de los beneficios del bienestar integral para el aprendizaje de la niñez.





JUNJI

JUNTA NACIONAL DE JARDINES INFANTILES



JUNJInnova

FÓRMATE Y TRANSFÓRMATE





SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL "TOM Y JERRY"



REGIÓN DE COQUIMBO, COMUNA DE ILLAPEL



JARDÍN INFANTIL CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
04201002

APRENDO JUGANDO EN LIBERTAD, EN ESPACIOS CONTENEDORES DE FELICIDAD

Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa el año 2016.

El currículo integrado es la base del trabajo de la comunidad educativa del Jardín Infantil "Tom y Jerry", pues reúne en su propuesta los paradigmas planteados por los grandes precursores que han dado sustento a la educación parvularia desde la década de los setenta —época en que nace esta unidad educativa— quienes han contribuido a una concepción holística de la niñez.

Considera, por ejemplo, los aportes del pedagogo Loris Malaguzzi fundador de la filosofía educacional Reggio Emilia, que establece principios como la niña y el niño protagonista de sus aprendizajes; educadoras que son adultos competentes, colaboradoras, investigadoras y guías; un ambiente como tercer maestro; y familias aliadas más una documentación y registro pedagógico.

También, este jardín se inspira en el método de la pediatra húngara Emmi Pikler, en base a sus ejes metodológicos: actividad y juego autónomo, relación afectiva y respetuosa, fomento de la conciencia de sí mismo y de su entorno.

Por otro lado, rescata los planteamientos de la médica María Montessori, basándose en principios como pensamiento y movimiento, libre elección, aprender de y con los pares, aprender dentro del contexto, interacción maestra- niña y niño, orden en el ambiente y en la mente.

Todos estos aportes hacen que la práctica se encuentre cargada de fundamentos y colmada de sentido que cobra vida en la cotidianeidad del jardín.

El Jardín Infantil y Sala Cuna "Tom y Jerry", está ubicado en la población O'Higgins de la ciudad de Illapel, provincia del Choapa, región de Coquimbo. Esta unidad educativa nace el 17 de diciembre de 1977. Actualmente, tiene una capacidad de atención para 124 párvulos entre los 3 meses a 4 años 11 meses. Su misión es entregar educación integral de calidad que favorezca los aprendizajes relevantes y significativos, brindando una educación inclusiva, respetando las características individuales, colectivas y patrimonio cultural, dando énfasis a su sello pedagógico, el cual se inscribe en el "rescate de nuestras raíces culturales".

Se definen como un espacio público destinado a la educación de la niñez, de puertas abiertas, que invita a las familias y comunidad a observar el trabajo educativo e integrarse a las experiencias pedagógicas que se realizan en los diferentes niveles de atención.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.



Los procesos reflexivos de nuestra práctica pedagógica han permitido detectar que como equipo habíamos actuado en base a paradigmas tradicionales de educación, prácticas sostenidas por creencias personales que se traducen en la generación de contextos para el aprendizaje desde una visión adultocéntrica tales como: organización de grupos por edades, tiempos predefinidos y poco flexibles y conformación de espacios desagregados que dirigían la actividad de niñas y niños.

Esta situación nos interpeló a generar un proceso de transformación personal y profesional que impactara nuestras prácticas pedagógicas y que permitiera posicionar a la niñez como titulares de derechos, sujetos activos y capaces de elegir libremente, situados como ciudadanos y en contextos educativos reales.



Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

Generar un espacio contenedor de felicidad, a través de la configuración de nuevos ambientes para el aprendizaje, que permitan el despliegue del protagonismo de niñas y niños para que disfruten, decidan y experimenten en contextos reales, jugando en espacios que contemplen su integralidad en función de sus gustos, necesidades e intereses.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.

Las educadoras de párvulos de nuestro jardín infantil propician el cambio desde la perspectiva del liderazgo transformacional; es decir, que ellas –como líderes pedagógicos– también son transformacionales y pueden empoderar al resto de la comunidad. Por lo tanto, se transforman en “comunidades que aprenden” con autonomía, compromiso, ideales y corresponsabilidad.

Es en este aspecto, resultó relevante empoderar a cada integrante de la unidad educativa hacia un fin común: relevar el rol protagónico de la niña y el niño en sus experiencias de juego.



¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

El objetivo principal ha sido promover el protagonismo lúdico de la niñez y, junto a ello, innovar en los espacios educativos como un tercer educador; es decir, que el ambiente potencie el desarrollo integral de las niñas y niños como constructores de sus propios aprendizajes.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

En la cotidianeidad, nuestra práctica se traduce en la reestructuración de las antiguas prácticas pedagógicas instaladas. Ahora, resaltamos el rol protagónico de niñas y niños, como gestores libres de sus propias experiencias de juego y desarrollamos implícitamente todas sus habilidades de forma integral. Así también, buscamos innovar en los espacios educativos.

Contamos con nuevos ambientes educativos que reflejan la identidad e intereses de las niñas y niños. Para acceder a estos espacios, primero, cada párvulo toma su credencial que lo identifica y que es una acción que promueve las relaciones de comunicación y encuentro entre sus pares. Los grupos son variados en edad y prevalece la niña y el niño como protagonista, y el interés por socializar. Se destaca, por ejemplo, que los mayores incluyen y respetan a los de menor edad.

En estos espacios los párvulos eligen, deciden y negocian libremente.

El tiempo es flexible. El rol mediador de los adultos se plasma en acoger, escuchar y observar atentamente a las niñas y niños; mientras, registran en una bitácora sus procesos de aprendizajes. Este registro insuma el portafolio personal de cada niña y niño.

Por su parte, cada adulto en comunidades de aula reflexiona en torno a lo propuesto en los diferentes espacios, levantando y proyectando la ampliación y diversidad de experiencias pedagógicas. Los aprendizajes construidos por cada párvulo son compartidos con las familias y cuidadores.



¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

El valor público que tiene este proyecto es el cambio de mirada de las personas mediadoras, tanto del equipo pedagógico, como de las familias, respecto de lo que son capaces de hacer las niñas y niños de sala cuna. Confiar en sus capacidades y disminuir así, las barreras de aprendizajes. Todo el proceso ha sido documentado para compartirlo con otras unidades educativas tanto de la misma JUNJI, como con otras entidades formadoras y redes comunitarias.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

- Seguir remirando y reflexionando sobre nuestras las prácticas pedagógicas, desde el rol protagónico de la niña y el niño.
- Posicionar localmente a niñas y niños como ciudadanos con derechos, capaces de opinar y participar.
- Proyectar la importancia de esta innovación pedagógica a otras comunidades educativas.





SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL “ÑUKE MAPU”



REGIÓN DEL MAULE, COMUNA DE ROMERAL.



PROGRAMA CLÁSICO DE
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
07.306.014

UN HABITAR CON SIGNIFICADO DE APRENDIZAJE

Esta práctica surge el año 2017 como iniciativa de la propia unidad educativa.

“El Jardín Infantil “Ñuke Mapu” sorprende a quien lo visita desde la puerta de entrada hasta cada rincón de sus aulas. Un recorrido que narra a distintas voces el habitar de este lugar. Todo es cuidadosamente pensado y organizado con un sentido pedagógico. Desde el primer indicio de co-construcción y habitar de los agentes que componen esta unidad educativa, el equipo pedagógico asumió el desafío de incorporarse a una “comunidad pedagógica consciente del lugar”. La motivación de este equipo se hizo presente desde el primer día, lo que les permitió innovar de distintas formas creando desde pequeños detalles a lugares pedagógicamente intencionados, significativos, confortables y flexibles, que consideraron los intereses, necesidades y características de cada niña y niño junto a sus familias. ¿El resultado? un espacio para habitar.

Andrea Bralic Echeverría,
coordinadora de Campo Curso MAFA-
Santiago 2020.

El Jardín Infantil “Ñuke Mapu”, está ubicado en la comuna de Romeral, provincia de Curicó. Se inserta en un sector rural-urbano, de grandes plantaciones de cerezos, a metros de la plaza y servicios.

Abrió sus puertas el 2 de mayo 2017. Posee una capacidad de atención de 96 niñas y niños, entre los 3 meses a los 4 años 11 meses, en cuatro niveles de atención: dos salas cunas y dos niveles medios. El establecimiento educativo realiza su accionar en conjunto con las familias y actores sociales de la comunidad.

El nombre del establecimiento, Ñuke Mapu, significa Madre Tierra en mapudungún y fue elegido por la comunidad educativa, en la cual también hay representantes del pueblo mapuche.

La unidad educativa tiene un sello pedagógico ecológico, que considera el medioambiente y sus elementos tales como: la tierra, madera, piedras y otros, articulándose con la Propuesta Curricular de JUNJI, con el ideario del PEI, los aportes del enfoque Waldorf y con nuevas pedagogías que hacen de los espacios educativos, lugares para aprender, participar y ejercer ciudadanía.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.

La reflexión crítica de nuestro equipo pedagógico, que empezaba a formar comunidad educativa en nuevas instalaciones, se basó en identificar el desarrollo de prácticas homogéneas, estandarizadas para todas las niñas y niños, y con ello la necesidad de transitar a prácticas más diversificadas.

Habitar con significado; es decir, niñas y niños analizan las posibilidades que les brindan los espacios, conversan, planifican, deliberan, toman decisiones para transformar, co-crear con otros el espacio en el que conviven habitualmente, imprimiéndoles su visión particular.

Esta práctica surge considerado como oportunidad la propuesta del enfoque Waldorf y el modelo MAFA (Modelamiento de los ambientes físicos de aprendizaje) de la Universidad Católica de Chile.

Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.



Esta innovación pedagógica, tiene como énfasis el fortalecimiento de los ambientes de aprendizaje; es decir:

- El aprendizaje activo, potenciador de la autonomía y el protagonismo de la niña y el niño en experiencias pedagógicas, que se vivencian en la cotidianeidad.
- Aprendizaje significativo en la interacción con el medio, con familias, actores sociales y otros, fomentando una cultura colaborativa y de ejercicio de ciudadanía.
- Rol del educador o educadora, que media a través de ambientes de aprendizaje, intencionados pedagógicamente.
- Un cambio radical de la educación que se imparte con tendencia homogeneizante, para transitar a considerar el espacio como el tercer educador, que abre múltiples oportunidades de aprendizaje.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.



Somos una unidad educativa que aprende constantemente. Nuestra directora lideró la generación de procesos reflexivos para construir una visión compartida de la propuesta pedagógica con participación de todas y todos.

Asimismo, el equipo pedagógico del jardín infantil se muestra como dinámico, creativo, ávido de mejorar. Por lo que, en su rol mediador, se sumó de lleno al desafío de avanzar en la transformación de la práctica y en las interacciones.

Las familias son reconocidas y participan en el diseño, ejecución y evaluación de los procesos de innovación pedagógica, comprometidas con la labor educativa, apoyando y facilitando oportunidades, tanto del entorno mediato como inmediato.

En esta comunidad educativa, las niñas y niños proponen, opinan, toman decisiones y ejercen ciudadanía en el aula, transforman cotidianamente sus espacios, y con ello enriquecen sus interacciones. Por su parte, el equipo técnico territorial, es un apoyo sostenido en la reflexión crítica de la propuesta, hacia la mejora continua y a la innovación pedagógica. Además, los actores sociales de la comunidad, participan en la educación que se imparte a niñas y niños con compromiso, respeto y promoción a sus derechos, dando reconocimiento y validación a la pedagogía que nuestra unidad educativa desarrolla colaborativamente.

En este sentido, todos los actores aquí descritos son parte del proceso creativo y de la implementación de la práctica que “Ñuque Mapu” despliega.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Nos consideramos una comunidad educativa, fortalecida por la cultura colaborativa, que centra su accionar en la co-construcción de ambientes físicos de aprendizaje, flexibles, pedagógicamente intencionados, seguros para la niñez, que acepta, acoge y los hace habitables para vivir, compartir y aprender.

Nuestros propósitos son:

- 1.- Brindar nuevas oportunidades de aprendizaje a niñas y niños, con estrategias didácticas renovadas, basadas en el juego y el enfoque Waldorf, introduciendo cambios en la práctica del aula con el propósito de construir una propuesta pedagógica innovadora y referencial.
- 2.- Difundir la importancia de la educación parvularia, a través de pasantías para los equipos educativos de los jardines infantiles VTF (Vía Transferencia de Fondos), escuelas u otros establecimientos educativos, dando cuenta de las experiencias educativas y metodologías innovadoras que se desarrollan con los párvulos.
- 3.- Fortalecer el ambiente físico de aprendizaje como tercer educador, que contribuya al protagonismo de las niñas y niños, al ejercicio de su ciudadanía y a las interacciones pedagógicas con el entorno.



¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

En un inicio, los espacios educativos organizados por las educadoras tenían una clara intención pedagógica, pero no impactaban en las niñas y niños, quienes mostraban poca iniciativa de exploración, timidez en su quehacer pedagógico, poco receptivos y con menos intención comunicativa. La reflexión de los equipos de aula permitió introducir cambios en los ambientes físicos de aprendizaje, con mayor énfasis en el juego, la exploración y el protagonismo de la niñez. Desde el enfoque Waldorf y el sello educativo ecológico, permitió introducir estrategias como el “círculo de luz”, cuentos de dedos, cultivo en invernadero, un aviario, entre otras experiencias pedagógicas, las cuales aportaron a la autonomía de las niñas y niños propiciando aulas emocionalmente seguras, donde se favorece la autoevaluación en un clima de respeto y confianza, en grupos más pequeños en donde los párvulos opinan y pueden elegir libremente materiales didácticos nobles para jugar con sus pares. El enfoque de la pedagogía Waldorf sustenta nuevas instancias educativas incorporadas a la didáctica, favoreciendo el juego, creatividad, expresión de emociones, lo artístico, interacciones positivas y el sello naturista que enriquece las experiencias cotidianas del habitar del Jardín Infantil.



En etapa de consolidación, se recurre a la reflexión crítica de la práctica, por parte de los equipos de aula, quienes han ido observando constantemente cómo las niñas y niños aprenden a través del juego. Así, definen junto a las familias los nuevos aportes a la innovación pedagógica y procesos educativos. Por ejemplo, se introdujo en el aula, el proyecto de Modelamiento de Ambientes Físicos de Aprendizaje (MAFA), siendo el único jardín infantil en la región en implementarlo. MAFA potencia el modelamiento de los espacios físicos de aprendizaje en beneficio de las interacciones pedagógicas. Con este proyecto y la capacitación del equipo, se hizo vida el concepto de “espacio educativo como tercer maestro”. Las niñas y niños crean y se recrean y habitan con las múltiples oportunidades de interacciones que ofrecen los fundamentos y los soportes MAFA. En los adultos se ha incentivado a realizar una pedagogía consciente del lugar, dejar de lado el rol adultocentrista y dar paso a un rol mediador desde la generación de ambientes para el aprendizaje.



¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

El Jardín Infantil “Ñuke Mapu” aporta con sus saberes y prácticas pedagógicas, a ser centro de pasantías para otros jardines infantiles, promoviendo un habitar del espacio educativo con sentido para el desarrollo de la ciudadanía de las niñas y niños.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

- Seguir el trabajo conjunto con las familias involucrándolas en la habitabilidad pedagógica, difundiendo la experiencia considerando nuestra comunidad educativa como centro de pasantía.
- Fortalecer la evaluación de los ambientes físicos de aprendizaje de forma sistemática, relevando la significancia del juego en las niñas y niños y sus diversas formas de aprender.
- Continuar realizando rescate de los intereses de niñas y niños para así nutrir la habitabilidad pedagógica.
- Mantener el enfoque Waldorf en la acción educativa, donde se rescate el juego y la creatividad y a su vez, espacios que brinden placer a las niñas y niños.
- Implementar el proyecto “Jugando me vínculo con el medio ambiente y el desarrollo sustentable” a través del Fondo de Innovación en Educación Parvularia (FIEP) adjudicado el año 2020.





SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL "PEUMAYEN"



REGIÓN DEL BIOBÍO, COMUNA DE CORONEL,



PROGRAMA CLÁSICO DE
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
8102046

AULAS TEMÁTICAS: PARA APRENDER, JUGANDO LO LOGRAMOS HACER

Esta práctica de innovación pedagógica surge de la Pasantía Internacional 2017 en la sociedad de Maestros Rosa Sensat, Barcelona, España.

Este proyecto, permitió al equipo pedagógico del Jardín Infantil "Peumayen", repensar qué querían desarrollar y potenciar en las niñas y los niños. Comenzaron por revisar el concepto de niñez que acunaban, para pronto, empezar a escucharse, derribar barreras y plasmar nuevas concepciones en la implementación de los ambientes de aprendizaje. Sin duda, el camino recorrido ha sido todo un desafío, que les ha permitido implementar espacios educativos estéticos, desafiantes y novedosos, con múltiples oportunidades de aprendizajes, en donde día a día los párvulos se ven desafiados y motivados a aprender en colaboración con sus pares.

El Jardín Infantil "Peumayen", se encuentra ubicado en el sector Escuadrón en la comuna de Coronel, región del Biobío. Una zona donde convergen industrias, minería, actividad pesquera y agrícola. El establecimiento fue construido en el año 2016 con altos estándares de calidad en su infraestructura, para la atención de 96 párvulos entre 3 meses a 4 años.

El sello pedagógico se enmarca en el enfoque ecológico, relevando el juego como base para el aprendizaje, con una metodología inspirada en los principios de Reggio Emilia, que otorga integralidad y significancia en el aprendizaje, en corresponsabilidad con las familias y comunidad.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.

A través de los análisis y reflexiones que surgen a partir de la transferencia de la pasantía a Rosa Sensat y del acompañamiento del equipo técnico asesor, nuestro equipo educativo desarrolló el ejercicio de remirar las prácticas pedagógicas, pudiendo visualizar que en los distintos momentos de la jornada, las niñas y los niños perdían, después de un tiempo, el interés por las experiencias ofrecidas, las cuales en su mayoría eran homogéneas. Junto con eso, nos dimos cuenta que nos basábamos en una pedagogía adulto-centrista, que concentraba los esfuerzos en mantener el “control del grupo”.

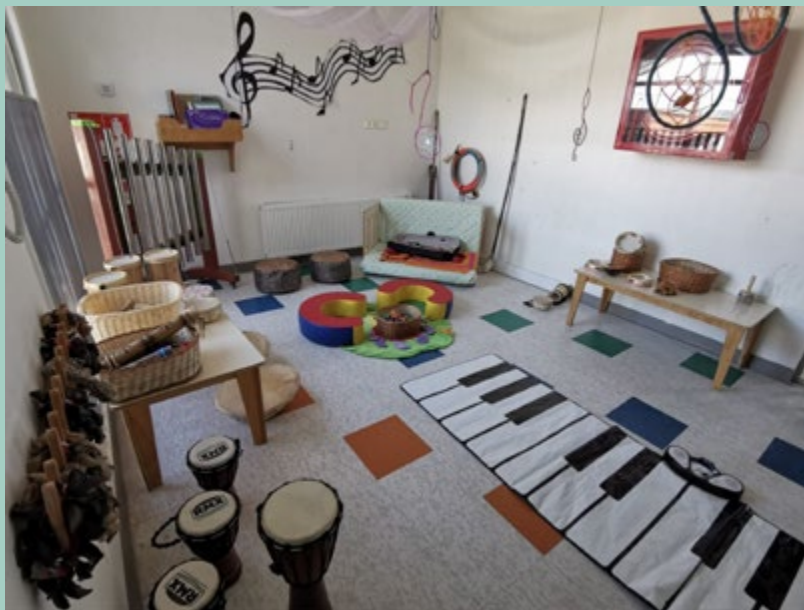
Mediante el análisis y la observación a niñas y niños, identificamos que estábamos transitando hacia un cambio de paradigma. No obstante, en lo cotidiano afloraban nuestras propias creencias producto de la formación de tantos años, donde la niñez era visualizada como seres que debían ser protegidos y potenciados desde sus necesidades. Por lo tanto, sus aprendizajes estaban centrados solo en la adquisición contenidos conceptuales, que no apuntaban suficientemente al desarrollo de su integralidad como sujetos de derecho.



Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

Nuestro énfasis se concentra en los ambientes para el aprendizaje; entendiéndose como sistemas interrelacionados entre las interacciones, el espacio y la organización del tiempo. La reflexión colectiva entre los diversos actores nos permitió implementar mejoras en el ambiente educativo, a través de la instalación de aulas temáticas, relevando su importancia como tercer educador y donde el juego sea el principio pedagógico que moviliza el proceso natural de aprendizaje de niñas y niños.



Los espacios educativos que se implementan cumplen diversos

criterios, tales como: integralidad, convivencia, buen trato y participación; generando espacios inclusivos, estéticos, armoniosos, cálidos, cotidianos y seguros, potenciadores de aprendizajes, desafiantes y propositivos. Para su implementación, se incorporó material de enseñanza de origen noble y desafiante, los que permitieran potenciar los aprendizajes desde los intereses, gustos, preferencias y pertinencia de niñas y niños.

De esta forma, los ambientes de aprendizajes implementados propician interacciones positivas, el desarrollo de la ciudadanía, la comunicación global, la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.

Carolina San Martín, encargada de la unidad educativa "Peumayen", transfirió la experiencia vivida en la pasantía internacional al resto del equipo pedagógico, con el constante y permanente acompañamiento del equipo asesor. Esto permitió continuar en la senda del crecimiento profesional, consolidando esta práctica pedagógica innovadora con la colaboración y compromiso permanente de las familias y actores de la comunidad.

Niñas y niños han sido los principales protagonistas en la creación, implementación y consolidación de esta práctica, quienes han impulsado que los adultos vayan derribando sus propias barreras y promuevan cambios significativos en las formas de enseñar, mediar, desafiar y extender los aprendizajes y realizar evaluaciones auténticas.



¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Fortalecer el pensamiento crítico y científico, desarrollando en forma gradual el aprendizaje activo, a través de la implementación de las aulas temáticas diseñadas con y para la niñez.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?



Niñas y niños hoy son protagonistas, aportan ideas para la planificación de los ambientes educativos y de las experiencias para el aprendizaje, desarrollando su plan, acudiendo al aula temática que responde a sus requerimientos y gustos. Allí, eligen los materiales que van a usar, proponen ideas, son cada vez más autónomos; pasaron de solo escuchar y seguir instrucciones, a pensar, planificar, explorar y construir su propio aprendizaje, a convivir con sus pares y el entorno en forma pacífica y respetuosa, esperan sus turnos, cuestionan, hipotetizan y toman decisiones.

En este proceso, vemos por ejemplo, cómo cultivan sus propias hortalizas y verduras, que luego cocinan con otros. En este contexto, cobra vital importancia el desarrollo sustentable como parte del sello pedagógico de nuestra unidad educativa. Además, desarrollan la creatividad y el juego simbólico en las distintas aulas, utilizando distintos materiales pedagógicos dispuestos intencionadamente.

Por su parte, los adultos, hemos aprendido a escuchar las voces de las niñas y niños, nos esforzamos en responder de forma asertiva, transformándonos en adultos sensibles y atentos a sus requerimientos, necesidades y gustos. Así, los apoyamos en su autorregulación. Como equipo educativo, hemos transitado hacia la reflexión crítica, cuestionando en forma permanente las prácticas pedagógicas, haciendo vida la investigación y acción.

Por su parte, las familias cada vez más se apropian y se hacen parte de los procesos de aprendizaje y del desarrollo del proyecto en general, colaborando en forma activa para su éxito. Aportan ideas para la planificación, implementación y evaluación de las aulas temáticas.

Con relación al ambiente, hoy existe el taller de cocina, el aula artística, otra para las ciencias y un invernadero. Todos, espacios de aprendizajes en los cuales conviven niñas y niños sin distinción de edad, desplegando su potencial a partir de los objetivos de aprendizaje, en donde los adultos observan y documentan para la toma de decisiones, convirtiéndose en reales mediadores.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Nuestro proyecto de innovación ha permitido empoderar a la niñez. Pues valida la riqueza que poseen las niñas y los niños en la construcción de sus aprendizajes, como ciudadanía activa, que respeta y convive con su medioambiente y cultura. Así, juegan un rol clave en la potenciación de la identidad de nuestra comuna y favorece su sustentabilidad.

El Jardín Infantil “Peumayen” se ha convertido también en un centro de pasantía, lo cual ha permitido a quienes lo visitan, aportar a la mejora continua del proyecto educativo y generar cambios en sus propios jardines infantiles, desplegando otras iniciativas de innovación, atreviéndose al cambio de paradigma educativo que se requiere para la educación del siglo XXI.



Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

Uno de los grandes desafíos es continuar en la senda de la formación continua, impulsando los círculos de extensión, acunar marcos teóricos nuevos, comprenderlos y hacerlos vida con y para las niñas y niños. Así también, queremos seguir fortaleciendo los ambientes de aprendizaje, para que respondan a las reales características de los párvulos y su pertenencia cultural. Por lo tanto, nuestra proyección es que las prácticas pedagógicas sean documentadas en forma sistemática, avanzando hacia una mejor observación, que refleje en forma auténtica lo que ellas y ellos realizan diariamente, y convertirnos en un referente para otros establecimientos educacionales.



SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL “LAS ABEJITAS”



REGIÓN DE LA ARAUCANÍA, COMUNA DE TEMUCO.



PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
09101005

INSTALACIONES PEDAGÓGICAS

Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa el año 2018.

“La experiencia ha sido exitosa, atractiva para las niñas y niños, respetuosa de su rol protagónico. Es una práctica que por sus características requiere que pueda socializarse para hacerse extensivo lo aquí se ha construido”.

María Teresa Fierro Núñez,
coordinadora técnica regional de La Araucanía, en Círculo de Extensión 2019.

La Sala Cuna y Jardín Infantil “Las Abejitas” atiende a párvulos desde los 84 días hasta los 4 años 11 meses. En la actualidad hay 152 niñas y niños distribuidos en seis niveles de atención. Se ubica en el sector Santa Rosa, población la Rivera de Temuco, región de La Araucanía, lugar que cuenta con variadas áreas verdes destinadas a la recreación y al deporte, también iglesias de diversos cultos, escuelas y organizaciones sociales. Este jardín infantil se ha posicionado como un espacio público de apoyo a las familias y comunidad local, que contribuye a enfrentar los problemas presentes en el barrio, lo que se traduce en la gran demanda y reconocimiento por parte de la comunidad.

El sello de nuestro proyecto educativo es estilos de vida saludable, con el cual buscamos potenciar prácticas pedagógicas relativas a la salud bucal, corporalidad y movimiento; así como la promoción de la lactancia materna, alimentación saludable y medio ambiente.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.



Durante los años 2017 y 2018 nuestro Jardín “Las Abejitas” atendió a las niñas y niños en un espacio reducido y temporal, mientras avanzaban las obras de reestructuración. Ya que la antigua infraestructura presentaba condiciones desfavorables para su funcionamiento, tanto para el desarrollo de experiencias educativas como también para cubrir necesidades de niñas y niños. Por ejemplo, para el libre desplazamiento de los párvulos, realizar cambios de ambientes, aprovechar los espacios exteriores, desarrollar actividades en pequeños grupos, entre otros. Lo cual

era una limitante al momento de planificar las experiencias de aprendizajes. Esta situación nos motivó a generar profundos cuestionamientos y a valorar los ambientes de aprendizaje como un tercer educador, originador y contenedor de las transformaciones que niñas y niños realizan y de las interacciones que ahí se generan.

Cuando retornamos a nuestra unidad educativa remodelada, observamos la tremenda oportunidad que nos ofrecía. Los nuevos espacios nos significaron el desafío de generar procesos reflexivos para que los cambios no fueran sólo estéticos, sino una transformación desde nuestras creencias como equipo educativo, que permitiera cuestionarnos sobre el valor que le asignamos al ambiente en el despliegue de la práctica pedagógica. Para esto, generamos comunidades de aprendizaje, compartimos nuestras visiones sobre las problemáticas, experiencias y saberes.

El proceso concluyó que nuestro problema pedagógico era que, como equipo educativo visualizábamos los ambientes de aprendizajes desde un enfoque tradicional, percibiendo al espacio educativo como un contenedor de recursos y materiales, visión que impactaría en el protagonismo de las niñas y niños.

La identificación de esta problemática nos permitió detenernos a observar nuestras prácticas, las formas de intencionar los ambientes para el aprendizaje, especialmente cómo recreamos un espacio que gatillase nuevas conversaciones, co-creaciones y aprendizajes en las niñas y niños, desde su protagonismo, fundamento base de nuestra innovación.

Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

El énfasis de nuestra práctica es favorecer el rol protagónico y activo de las niñas y niños, desde la transformación de los ambientes para el aprendizaje. Esta propuesta se sostiene en los enfoques para la diversidad, relativos a promover la ciudadanía y relaciones de colaboración; así como también, resolver y descubrir en equipo, valorar las diferencias y promover la cohesión y equidad para contribuir a construir una sociedad más inclusiva.



Para hacer más pertinente la práctica pedagógica, garantizamos el principio de juego y singularidad, que permite a la niñez desarrollarse plena e integralmente. Concebimos el espacio educativo como un tercer educador y las experiencias de aprendizajes a proponer están en sintonía la creatividad, el sentido de la estética, el desplazamiento libre, intereses de las niñas y niños y una intención educativa basada en objetivos de aprendizaje seleccionados.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.

Esta innovación pedagógica es liderada por el equipo educativo de la Sala Cuna y Jardín Infantil "Las Abejitas" y participa toda la comunidad educativa.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Nuestro objetivo es ofrecer a la niñez espacios pedagógicos atractivos, con instalaciones pedagógicas compuestas por materiales educativos convencionales y recursos naturales variados, estéticamente organizados y a su disposición, para así favorecer la observación, exploración y creación libre, tanto individual como colectiva, lo que potencia su rol protagónico.

Las Instalaciones Pedagógicas corresponden a una selección y organización estética e intencionada pedagógicamente de los materiales y recursos, principalmente de materialidad noble, reciclados y didácticos, consistentes con el sello del Jardín Infantil. Esta propuesta surge del enfoque Reggio Emilia,



que plantea las Instalaciones desde una perspectiva artística y “como un modo de estar en la vida”, que permite a niñas y niños asombrarse, descubrir, apreciar el arte, transformarlo, crear y co-crear. Autores como Lapolla (2017), afirman que “la introducción de la instalación como experiencia estética en el contexto escolar, potencia en el niño el desarrollo de la creatividad, la capacidad lúdica, la imaginación, el trabajo colaborativo”, lo que contribuye al abordaje del aprendizaje desde una perspectiva global.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Comenzamos por observar a las niñas y niños, para generar propuestas consistentes con las Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Además, se considera la creatividad de cada equipo educativo las Instalaciones Pedagógicas.

Luego, se propone un espacio y se presentan elementos de forma estética que ofrecen la posibilidad de crear, dispuestos en un plano y elevación, que favorecen la asociación, la relación entre los materiales y la autonomía.

Esta práctica pedagógica provoca una actitud de sorpresa, deseo y admiración por parte de los párvulos y adultos y —a su vez— el disfrute compartido, que contribuye a evolucionar en el juego y lo que se desarrolla a partir de este.

El rol del adulto es preparar el ambiente de aprendizaje para que sea atractivo estéticamente y también acogedor y seguro. Se recuerdan previamente las normas de convivencia establecidas en conjunto, se nombran los elementos dispuestos sin dar sugerencias ni instrucciones a las niñas y niños. El adulto invita a explorar y experimentar velando por la libertad de los párvulos para realizar acciones y desarrollar su propia identidad. Además, y para mantener la sorpresa, se cambian materiales y espacios periódicamente. Una vez terminada la experiencia, todos participan en el orden del lugar para luego tener un momento de conversación (metacognición) para compartir sus experiencias.

La organización del espacio educativo está en función de los protagonistas y sus características por edades, necesidades e intereses, lo que propicia el encuentro, la socialización y favorece el juego en contextos de libertad.

La instalación se intenciona de forma concreta con algún elemento que provoque el juego presimbólico que conecte con el grupo que la recibe, para que tenga un sentido compartido. Su duración depende del interés del grupo y sus edades, y puede prolongarse hasta más de una hora.

Mediante esta propuesta pedagógica, se ha observado una mayor interacción entre pares, donde comparten experiencias y descubrimientos en un ambiente afectivo. Niñas y niños con diversas características participan activamente, mostrando mayor interés en la experiencia debido a que cada uno crea un juego en particular, sin por ello dejar de relacionarse con los otros.

En tanto, como equipo educativo realizamos nuevas formas de registros y documentación para la obtención de una evaluación auténtica, que nos permita tener un panorama real de cada niña y niño. Involucramos en esta búsqueda a todos los miembros del equipo, así como también a las familias, cuidadores, niñas y niños. Se implementa en cada aula un panel denominado "Evaluación Auténtica" personalizado, en el cual las familias acceden para conocer los registros y progresos de los párvulos. Además, se utiliza un cuaderno personalizado en el que se comparte información sobre los aprendizajes y en el que las familias plasman lo que han observado en el hogar. Sumado a esto, el Portafolio de Evaluación Auténtica creado por cada equipo de aula, reúne los registros realizados durante el periodo de las observaciones de cada niña y niño.

Las familias y cuidadores son involucradas en el proceso educativo mediante diálogos participativos y reuniones, donde se da a conocer la propuesta y su implementación, se comparte la muestra fotográfica (publicada en los ficheros de sala) para que puedan observar y comentar sobre las experiencias que realizan las niñas y niños en la jornada. Además, se socializa el registro de los aprendizajes y apreciaciones en los cuadernos individuales, el Informe de Trayectoria del Aprendizaje y en entrevistas pedagógicas.



¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Nuestra práctica de innovación pedagógica ha contribuido a inspirar a otros jardines infantiles. Nos hemos convertido en colaboradores para generar aprendizajes, hemos compartido a través de los círculos de extensión nuestra observación de nuestras prácticas, donde transmitimos cómo visualizamos de manera concreta el real protagonismo que se brinda a los niños y niñas a través de las Instalaciones. También transmitimos que con creatividad, uso de materiales diversos y una evaluación auténtica, la implementación de esta práctica en sus aulas da una real respuesta a las necesidades e intereses de la niñez, acorde a las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.



Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

- Queremos ofrecer nuevas instancias de análisis y reflexión de la práctica pedagógica de manera continua.
- Deseamos incorporar formalmente a las familias y ciudadanos como agentes educativos en estas instancias, para relevar las relaciones afectivas y de apego y, por ende, fortalecer el bienestar integral de la niñez en esta experiencia.
- Queremos compartir nuestra experiencia mediante pasantías y círculos de extensión con otras comunidades educativas.
- Esperamos incorporar nuevos espacios educativos interiores o exteriores, mediante las Instalaciones Pedagógicas en un ambiente que les genere seguridad y bienestar integral.
- Finalmente, queremos potenciar nuestro sello educativo, incorporando un mayor número de recursos naturales en la creación de las Instalaciones Pedagógicas.



SALA CUNA Y JARDÍN INFANTIL "AMANCAY"



REGIÓN DE LOS LAGOS, COMUNA DE RÍO NEGRO.



PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA
10305001

Los circuitos inspirados en el método de la pediatra húngara Emmi Pikler "son un muy buen material. Ayudaron a mi hijo Agustín en su desarrollo. Le entregaron seguridad y confianza en sí mismo, descubriendo diversas formas de desplazamiento, por medio de escaleras, cajones, caminos. Me parece una muy buena iniciativa".

Apoderada de sala cuna,
Mónica Cheuqueman

La Sala Cuna y Jardín Infantil "Amancay" está ubicado en la comuna de Río Negro, provincia de Osorno, región de Los Lagos. La unidad educativa atiende a 84 niñas y niños distribuidos en tres salas cuna, un nivel medio menor, otro medio mayor y uno transición convencional. El sector donde está inserto el jardín es una zona principalmente rural de 14.732 habitantes dedicados principalmente a labores agrícola, ganadera y lechera. Con presencia de comunidades indígenas mapuche y huilliche.

El entorno del jardín está rodeado de vegetación, árboles y una escuela agrícola cercana. Cuenta con una plazuela de juegos que brinda la posibilidad de realizar actividades al aire libre con las niñas y niños.

El sello educativo enfatiza el cuidado del medio ambiente y el desarrollo de una sociedad intercultural. Cuenta con una certificación ambiental de nivel excelencia.

LA LIBERTAD DE MOVIMIENTO EN LOS CIRCUITOS MOTRICES INSPIRADOS EN LA PEDAGOGÍA DE EMMI PIKLER

Esta práctica surge de una iniciativa de la unidad educativa el año 2018.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.



Constantemente observamos y analizamos nuestra práctica pedagógica. Fue así como notamos, como equipo de sala cuna, que las niñas y niños no estaban creciendo y desarrollándose de acuerdo con todas sus potencialidades. Esto era un indicio de que nuestras interacciones pedagógicas y conformación de espacios generaban barreras que obstaculizaban su autonomía, confianza y protagonismo. Los recursos pedagógicos existentes no ofrecían desafíos suficientes que les permitieran a los párvulos generar aprendizajes integrales donde pudieran experimentar con todo su ser.

Asimismo, se detectó que los adultos cercanos de su contexto familiar, también generaban algunas barreras. Por por aprehensión o desconocimiento, evitaban que sus hijas e hijos se desplazarán libremente.

Esto nos llevó a preguntarnos ¿qué concepto de niña y niño tenemos?, ¿cómo miramos la niñez?. Y en relación con la última pregunta, ¿cuáles son nuestras verdaderas creencias?, ¿confiamos en que las niñas y niños son poseedores de competencias y capacidades?, ¿qué necesita una niña o niño para explorar su entorno en libertad?.

Analizamos y reflexionamos sobre la problemática detectada y encontramos una oportunidad para nuestro dilema, en la metodología de la pediatra húngara Emmi Pikler. Transitar de una pedagogía tradicional a otra más innovadora, implicó un cambio de actitud en nosotras como equipo educativo, como personas adultas mediadoras y también en las propias familias de los párvulos. La comunidad educativa en su conjunto debió abrirse al cambio, estar dispuestas a develar nuestras propias creencias, a remover nuestras antiguas convicciones, reaprender y transformarnos para ofrecer nuevas posibilidades de aprendizajes, a través de la generación de cambios profundos en nuestra mediación y conformación de espacios.

Otra oportunidad que surgió, fue que las familias —muy preocupadas por el desarrollo y seguridad de sus hijos—, se mostraron dispuestas y confiadas a probar prácticas que fortalecieran el desplazamiento, la exploración y la curiosidad de niñas y niños a través de la implementación de una nueva propuesta pedagógica.

Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.

El énfasis de la de nuestra práctica pedagógica está centrado en la reflexión crítica de la práctica pedagógica para fortalecer la autonomía, identidad, seguridad y confianza de las niñas y niños, relevando su desarrollo personal y social, a través del enfoque Pikler.



Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.

Las personas claves del proceso han sido las niñas y niños del nivel sala cuna, quienes comunicaron sus necesidades, intereses y reales potencialidades a través de sus diversas formas de expresión. Desde este protagonismo, se logró interpretar sus voces y motivar también a sus familias y cuidadores, a recrear nuevas formas de hacer pedagogía.

Aunque el proyecto se desarrolla solo en el nivel sala cuna, este ha contado siempre con el apoyo de la directora y de toda la comunidad educativa. Y además, pasó de practicarse en un grupo, a los tres que abarcan el nivel sala cuna en el Jardín Infantil "Amancay".

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?



Nuestros objetivos son promover el aprendizaje integral, mediante la libertad de movimiento y el juego espontáneo, en un ambiente de aprendizaje intencionado desde el enfoque de la pedagogía Emmi Pikler.

Junto con esto, brindar a las familias y cuidadores, la confianza y seguridad para generar alianza de colaboración en función del bienestar integral de las niñas y niños.

Asimismo, afianzar el rol observador y mediador de los equipos pedagógicos para desarrollar de manera natural la libertad de movimiento, que propone este enfoque

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Antes de implementar aspectos centrales de la pedagogía de Emmi Pikler, las niñas y niños exploraban su entorno y las posibilidades de su cuerpo con materiales pedagógicos más inestables como de materialidad de esponja, principalmente. Lo que no es recomendado según esta metodología.

Además, las posibilidades de exploración y movimiento se encontraban menos intencionadas, lo que dificultaba la potenciación de un aprendizaje más integral, el desarrollo de la confianza y conciencia de sí mismo, como personas capaces y competentes.

Aspectos centrales de la pedagogía Pikler que asumimos como esenciales:

- **El valor de la actividad autónoma:** el movimiento autónomo cultiva la motivación intrínseca por descubrir y experimentar de forma constante y mediante el juego, las posibilidades que brinda su propio cuerpo. Ello conlleva respetar a niñas y niños como seres humanos curiosos, capaces y competentes.



- **El valor de una relación afectiva privilegiada:** transformar las situaciones cotidianas en momentos de aprendizaje a través de los cuidados amorosos hacia niñas y niños. Esto va generando un vínculo afectivo entre el bebé y adulto que permite a la niña y niño sentirse seguro en el mundo.
- **Promover la consciencia de sí mismo y de su entorno:** esto se logra también en la cotidianeidad, en los momentos de cuidado corporal, en el diálogo cooperativo que se establece con el bebé al permitirle ser un participante activo, en el respeto a sus ritmos vitales; y de ese modo, la niña y niño va tomando plena consciencia de su ser.

En la cotidianidad, las niñas y niños son capaces de explorar libremente desplegándose con libertad, explorando diversas posturas y desplazamientos tales como trepar, saltar, gatear, explorar, reptar, entre otros; y en superficies desafiantes, que favorecen toda su integralidad. Así, se tornan independientes, autónomos, seguros de sí mismo y del entorno que los rodea, adquiriendo confianza para tomar sus propias decisiones, generando sus propias propuestas de juego y exploración. Nuestras interacciones son respetuosas, cálidas, dialogantes, demostramos agrado genuino por sus logros, por sus avances y descubrimientos.

La pedagogía Pikler contribuye a generar una nueva mirada de cómo brindar aprendizajes en el nivel de salas cunas, renovar nuestra concepción de niñez, transformar nuestras interacciones y asumir un rol observador activo, que intenciona la mediación y los espacios con materiales diseñados desde los aportes de este enfoque. Los circuitos motrices están dispuestos en forma permanente en nuestros espacios educativos.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

El valor público que tiene este proyecto es el cambio de mirada de las personas mediadoras, tanto del equipo pedagógico, como de las familias, respecto de lo que son capaces de hacer las niñas y niños de sala cuna. Confiar en sus capacidades y disminuir así, las barreras de aprendizajes. Todo el proceso ha sido documentado para compartirlo con otras unidades educativas tanto de la misma JUNJI, como con otras entidades formadoras y redes comunitarias.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

- Continuar afianzando los conocimientos sobre la pedagogía Pikler en los equipos pedagógicos de todos los niveles de atención de nuestra unidad educativa, para las mejoras de las prácticas.
- Elaborar un portafolio para documentar y evidenciar la evolución del proyecto y los aprendizajes de los bebés de sala cuna.
- Seguir potenciando una articulación colaborativa con las familias para generar una actitud de corresponsabilidad en los procesos educativos.
- Adquirir paulatinamente más circuitos motrices y otros materiales de interés y pertinentes con el proyecto.
- Queremos posicionarnos como una unidad educativa, que colabora con el aprendizaje de otras: planear círculos de extensión de aprendizajes, convertirnos en centro de observación y pasantías para estudiantes en práctica de centros de formación superior, realizar conversatorios o exposición con redes locales y otras unidades educativas.



JARDÍN INFANTIL “LA CENTOLLITA”



REGIÓN DE MAGALLANES Y ANTÁRTICA CHILENA,
COMUNA DE PUERTO EDÉN.



PROGRAMA EDUCATIVO
MODALIDAD COMUNIDADES
INDÍGENAS 12401004

GAMINATAS Y CAMPAMENTOS EN EL BOSQUE DE PUERTO EDÉN

Esta práctica surge por iniciativa de la comunidad educativa el año 2002.

“Desde tan lejos, en la soledad de los canales australes, la unidad educativa “Centollita” nos brinda una clara muestra de compromiso, convicción y de que los aprendizajes en educación parvularia son posibles de lograr en todas las niñas y niños, pese al aislamiento, pese a las dificultades”.

María Angélica Andrade,
Subdirectora Calidad Educativa JUNJI
Magallanes.

El Programa Educativo Modalidad Comunidades Indígenas “Centollita”, es el jardín infantil más aislado al sur del país. Se ubica en la comuna de Puerto Edén en la isla Wellington, región de Magallanes. Una zona de origen Kawésqar que se encuentra dentro del Parque Nacional Bernardo O’Higgins. La zona es aislada y la conectividad —solo marítima— es escasa con el resto del territorio nacional.

Además de la comunidad Kawésqar, nuestra localidad se formó con la venida de muchas personas provenientes de la Isla de Chiloé. Es por ello, que mantenemos un sello intercultural que integra también el rescate y los conocimientos de la cultura Huilliche, con la riqueza en sus cuentos tradicionales; la medicina en base a hierbas, la navegación marítima y la extracción de productos del mar, entre otros.

El “Centollita”, al ser el jardín infantil más aislado de la región, atiende a sólo cinco niñas y niños, y cuenta con un equipo educativo conformado por una educadora encargada, una técnica en educación parvularia y una manipuladora de alimentos.

El problema o dilema pedagógico:

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, para develar las creencias que subyacen sus prácticas pedagógicas, lo que se logra con una profunda reflexión.

Realizamos un análisis de dos dilemas centrales. En primer lugar, el debilitamiento en la comunidad local de la memoria histórica de las prácticas ancestrales, más aún cuando el pueblo Kawésqar disminuye en número de habitantes considerablemente; y en segundo lugar, el desarrollo de prácticas pedagógicas preferentemente en espacios interiores, pues el jardín infantil no cuenta con patio techado y en Puerto Edén no existen parques o centros de entretención.

Al hacer un análisis profundo de estos problemas, visualizamos una oportunidad: el bosque. Un espacio rico para aprendizajes integrales que amplía el aula al entorno exterior.



Énfasis de la innovación pedagógica:

Focalizar sin desagregar, para centrar y potenciar el desarrollo de una práctica integrada.



El énfasis pedagógico se encuentra en el desarrollo de prácticas educativas desde la integralidad de la niña y niño. El que supone la visión de las interacciones entre niñas, niños, adultos y entorno desde un enfoque de derechos. Asumimos como elementos centrales la cultura del pueblo Kawésqar y la riqueza del entorno natural.

Equipo co-creador de la práctica pedagógica:

La transformación requiere desplegar el aprendizaje colaborativo de toda la comunidad educativa.



Puerto Edén es una comunidad pequeña, por lo que las experiencias educativas involucran a prácticamente todos los habitantes.

Es importante señalar, que en esta práctica relacionada con caminatas y campamentos en la naturaleza, se considera que el entorno es un actor relevante como tercer educador. Por ejemplo, las niñas y niños huelen los distintos aromas que emanan de los árboles y el mar, escuchan atentos los sonidos de la naturaleza, caminan sintiendo en sus cuerpos el fuerte viento y observan cómo se comporta el mar. Incluso cuentan los pasos en sus caminatas y observan los animales del entorno.

Sin duda, es una experiencia polisensorial, pues se aprende con todos los sentidos activados.

En su andar, las niñas y niños reconocen a sus vecinos y los lugares relevantes de su comunidad, saludan y se detienen a conversar con la gente. En ocasiones, las familias nos acompañan.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

- Favorecer aprendizajes integrales en niñas y niños a través de caminatas y campamentos educativos en su entorno natural.
- Reconocer el entorno natural como aula enriquecida para desarrollar experiencias significativas.
- Traspasar conocimientos del pueblo Kawésqar a través de las caminatas

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Un día con sol o sin grandes nevadas y lluvias, es un día donde familias, niñas y niños saben que será de caminatas y campamentos y por lo tanto llegan equipados para ello al jardín infantil. Botas de agua, chaquetas gruesas, agua y fruta son parte de lo necesario para salir a la naturaleza. Las niñas y niños conocen los recorridos. Sin embargo, esto no merma la emoción de cada salida, porque nunca se sabe cuando veremos un zorro, un huemul o un Martín Pescador, por ejemplo.

Este caminar tiene su inspiración en la vida nómada del pueblo Kawésqar.

Niñas y niños exploran el entorno, socializan con la comunidad durante las caminatas y, cuando un lugar resulta interesante, nos quedamos más tiempo y generamos un “campamento” en analogía a los campamentos del pueblo Kawésqar.

Habitualmente, llevamos instrumentos como lupas o frascos que permiten agudizar la observación de aquello que nos interesa conocer más y a simple vista no es tan fácil de observar. Por ejemplo, reconocen y recolectan junquillo para posteriormente trabajar cestería o tejido con esta fibra; observan en las distintas salidas la evolución de las plantas, árboles y animales como las ranas e insectos; o buscan madera propicia para el fuego. También, en las salidas se respetan los saberes de todos los pueblos originarios, pues si bien territorialmente el Jardín Infantil se ubica en zona Kawésqar, existe también herencia mapuche y huilliche.



¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Esta práctica favorece la identidad territorial resguardando su herencia cultural.

El citar las prácticas ancestrales en primera infancia ha puesto el foco en el cuidado del medio ambiente y el reconocimiento del bosque como aula rica en experiencias de aprendizaje.

Por otro lado, la experiencia de caminatas ha permitido visibilizar a la niñez dentro de la comunidad y potenciar las habilidades del siglo XXI, tales como la colaboración, el cuidado del medio ambiente, entre otras.



Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos:

Consideramos importante potenciar la documentación de nuestra práctica pedagógica, para dar a conocer nuestras experiencias desde un lugar tan lejano y, a su vez, fortalecer la mirada pedagógica de las salidas a caminatas y campamentos con las familias y comunidad local.





FICHAS TÉCNICAS: PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS AÑO 2019 – 2020



 SALA CUNA "AYILEN ANTU"

 REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

 PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA

La Sala Cuna "Ayilen Antu" decidió partir desde lo complejo. Mirarse ellas mismas como mediadoras, para develar sus verdaderas concepciones sobre niñez. Este proceso no debe haber sido fácil, pues necesitaron derribar sus egos. Sin embargo, decidieron reconstruir sus visiones desde el protagonismo infantil. Para este equipo educativo las niñas y niños son concebidos como artistas y creadores.

Esta sala cuna ubicada en la provincia de Malleco abre sus puertas a la comunidad en diciembre de 2015. Cuenta con un nivel de atención heterogénea con capacidad para atender a 20 niños y niñas desde los 84 días a los 2 años, todos con necesidades e intereses diversos. En este tiempo, se ha convertido en una unidad educativa relevante, pese a los pocos años que lleva funcionando. Su equipo educativo ha desplegado sus conocimientos para hacer de la educación parvularia más pertinente a las características particulares en donde se desarrolla.

"FORTALECIENDO LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS BAJO UNA MIRADA REFLEXIVA"

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre el año 2017 - 2018, y tras participar en la Pasantía Internacional 2017 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Nuestro problema pedagógico, identificado en los procesos reflexivos que realizamos con diversos actores o, fue que nuestra mediación sobre interviene el proceso de aprendizaje, restringiendo a los niños y niñas en el despliegue de toda su creatividad y libertad.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Para atender al problema identificado, nos centramos en los **ambientes de aprendizaje**, pues corresponden a sistemas integrados de elementos consistentes entre sí. Su conformación implica focalizar en las interacciones (rol mediador), en el espacio y tiempo.



Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

Somos una comunidad educativa comprometida, cada actor educativo tiene un rol importante: equipos educativos, familias y miembros de la comunidad local, aportan sus saberes y experiencias para mantener esta práctica pedagógica innovadora.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Pretendemos que la reflexión guíe nuestro rol mediador, a través de la elaboración de preguntas claves como: ¿Cuál es el concepto de niño y niña que tenemos? y ¿cuál es nuestro rol como adultos mediadores? Estas reflexiones permitirán iluminar el despliegue total de la práctica para focalizarnos en procesos claves:

- A Reflexión crítica del equipo pedagógico:** transitar de la reflexión ocasional a una metodológica y sistemática al servicio de la generación de sentidos compartidos para la mejora.
- B Protagonismo y autonomía de los niños y niñas:** que ellos y ellas se sientan capaces y seguros, para explorar libremente su entorno y sus posibilidades de acción. Requieren de un adulto mediador que intencione la exploración en libertad, de un adulto que confíe en sus capacidades.
- C Implementación de salas atelier:** generar nuevos escenarios educativos, que inviten a la acción creadora y la libertad del niño y niña.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Reconstruyendo una visión que conciba a los niños y niñas como protagonistas, artistas, creadores capaces y competentes para desenvolverse en la vida, respondiendo a sus necesidades de protagonismo, autonomía, curiosidad y desarrollo del juego en libertad.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Como equipo educativo generamos espacios sistemáticos de reflexión pedagógica, para habilitar participativamente los ambientes de aprendizaje. Lo anterior permite la instalación de atelier inspirados en la filosofía Reggio Emilia, siendo estos concebidos como espacios educativos para la creación; los que contienen diversos materiales y escenarios, dispuestos en el espacio de una forma organizada e intencionada, que buscan provocar que los niños y niñas interactúen y exploren libremente, generando múltiples posibilidades de interacción según los intereses de los párvulos.

- 1 **“Atelier de la imaginación y la creatividad”**: el cual consta de libros, disfraces, títeres, teatrino, espejo, pintura de teatro, entre otros; lo que permite fomentar la imaginación y creatividad de niños y niñas.
- 2 **“Atelier de la exploración”**: este espacio se prepara con diversos materiales de uso cotidiano en el hogar de los párvulos, dispuesto intencionalmente, para motivar en los niños y niñas en la manipulación y experimentación como una manera natural de aprendizaje. Se destaca las cestas del tesoro, material para la exploración a través de los sentidos.
- 3 **“Atelier de la estimulación sensorial”**: se habilita con el uso de materiales nobles y naturales donde se fortalece el interés espontáneo de los niños y las niñas e invita a la exploración de objetos, los que provocan interrogantes y generan la necesidad de una mayor libertad para explorar, imaginar, crear y jugar.
- 4 **“Atelier del arte”**: este lugar se habilita con diversos materiales que promueven la creación artística.

¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Lograr la meta implicará la promoción y formación de niñas y niños creadores y actores relevantes de los procesos de transformación de su comunidad educativa y entorno local.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

Queremos implementar un quinto espacio: el “Atelier interactivo”.

Vemos como algo importante el fortalecer la vinculación con la carrera de técnico profesional de Educación Parvularia que imparte la Universidad Arturo Prat, un actor de nuestra comunidad, y convertirnos en un centro de práctica y observación, como unidad modelo para que las futuras profesionales conozcan innovaciones y podamos profundizar y perfeccionar la técnica de la evaluación auténtica.

Creemos que es relevante profundizar en la reflexión continua como estrategia de trabajo individual y colectivo, abriendo puertas a otros enfoques o filosofías educativas.





JARDÍN INFANTIL “LOS GUAYABITOS”



REGIÓN DE TARAPACÁ



PROGRAMA ALTERNATIVO
FAMILIAR

El Jardín Infantil “Los Guayabitos” se centró en sus fortalezas, en lo que han resguardado y arraigado como sus grandes convicciones pedagógicas a lo largo de los años. Para este equipo pedagógico el niño y niña es un ser libre, que despliega toda su corporeidad para aprender y que de manera inherente busca gozar, crear, convivir con otros, sentirse valioso y capaz.

El Jardín Infantil “Los Guayabitos” se ubica en la comuna de Iquique, región de Tarapacá y atiende a niños y niñas desde el nivel sala cuna menor a nivel medio mayor.

Se identifica con el sello artístico. Desde esta premisa, el equipo educativo proyecta buscar y generar espacios psicomotores organizados que potencien en las niñas y los niños habilidades, actitudes y una consciencia de sí mismos y de su entorno, al tiempo que aspira integrar vivencias psicomotoras de éxito y competencias personales, que nutran el autoestima y sensaciones de placer en los párvulos, lo cual les permita la construcción gradual de identidad como seres únicos, valiosos, creativos, con confianza y autoestima.

INVOLUCRAR PARA TRANSFORMAR UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre el año 2017 - 2018, y tras participar en la Pasantía Internacional 2017 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Nuestros procesos reflexivos permitieron detectar las fortalezas que tenemos para potenciarlas y hacer del proceso pedagógico algo más integrado. El jardín infantil cuenta con un sello artístico, que utiliza las diferentes destrezas y ramas que se trabajan en el arte, para desarrollar habilidades y aprendizajes de manera significativa e integral.

Desde esta premisa, como equipo educativo proyectamos buscar y generar espacios psicomotores organizados que potencien en las niñas y en los niños habilidades, actitudes y una consciencia de sí mismos y de su entorno. Al mismo tiempo, aspiramos a integrar vivencias psicomotoras y competencias personales. Nuestra convicción se centra en que la autoestima y sensaciones de placer y gozo a través del arte y el juego, permiten la construcción gradual de la identidad y el fortalecimiento del desarrollo integral.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Nuestra práctica consiste en recrear ambientes de aprendizaje, desde la perspectiva de las interacciones, espacio y tiempo, focalizándonos en la corporalidad de niñas y niños.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

Todos los actores de la comunidad educativa son parte importante de este proceso; desde las niñas y los niños, como también el equipo pedagógico y las familias.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Pretendemos reformular el quehacer educativo para abrirnos hacia una educación holística potenciadora de la autonomía progresiva, que potencie la construcción de identidad y de la personalidad de cada niño y niña. Para esto, queremos seguir desarrollando la comunicación, la creatividad y el pensamiento en los niños y niñas desde la sala cuna.

Asimismo, pretendemos lograr:

- La continuidad y potenciación de la autonomía y el desarrollo motor en los niños y las niñas desde la sala cuna hasta los niveles medios, culminando con el “espacio psicomotriz”.
- Que niños y niñas se fortalezcan desde su corporalidad, a través de lo lúdico y la libertad de movimiento.
- Que los párvulos se eduquen desde la autonomía progresiva.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Fortaleciendo y promoviendo una práctica pedagógica identitaria para el nivel de educación parvularia, pertinente e integral.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

El primer paso consistió en la conversión de las tres salas cunas con las que cuenta nuestro jardín infantil, basadas en la filosofía de Emmi Pikler, con equipamiento, mobiliario y material pedagógico inspirado en esta metodología que promueve el movimiento libre y la autonomía progresiva de los niños y niñas.

El segundo paso fue capacitar a todo el equipo educativo, quienes integraron nuevos conocimientos. La directora ha sido clave con su liderazgo en el establecimiento exitoso de este proceso.

A esta etapa se sumó un segundo objetivo, que es la documentación de los procesos, en donde cada equipo de aula implementó portafolios con evaluaciones cualitativas y registros fotográficos individuales de cada niño y niña.

Para llevar a cabo esta innovación pedagógica, el equipo educativo ha seguido una serie de acciones, tales como: analizar y reflexionar el contenido teórico aprendido durante la pasantía en Rosa Sensat. Esto se ha hecho de manera grupal, en conjunto con la asesora técnica de la comunidad educativa.

Así también, gestionar con las familias, nuestras redes y la Dirección Regional los diversos elementos que se necesitan para implementar los espacios educativos bajo la filosofía Pikler. Por último, no hemos dejado de registrar en cada nivel educativo, de forma cualitativa y fotográfica, el proceso pedagógico, observando la construcción de aprendizajes de cada niño y niña



¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Cuando se observan niños y niñas más autónomos y seguros, conscientes de su cuerpo y de sus capacidades, creemos estar avanzando en la dirección correcta de esta anhelada transformación pedagógica. Poco a poco, vamos observando nuestra consolidación.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

Es clave que logremos encantar al personal de otros equipos para lograr una práctica pedagógica en sintonía con estos métodos de aprendizaje.





 JARDÍN INFANTIL "ARCO IRIS"

 REGIÓN METROPOLITANA

 PROGRAMA ALTERNATIVO FAMILIAR

El equipo del Jardín Infantil "Arco Iris", ha sabido atreverse y movilizar a toda una comunidad escolar donde está inserto el jardín infantil alternativo "Arco Iris", bajo nuevos paradigmas educativos. Los de una pedagogía que pone en el centro el protagonismo del niño y la niña, que se espaca de la rigidez del adulto y busca motivar desde lo lúdico, para generar aprendizajes significativos.

El Jardín Infantil familiar "Arco Iris" de la comuna de La Cisterna, es el único alternativo familiar de la Región Metropolitana e inserto al interior del Liceo Polivalente Olof Palme. Allí, su encargada Sandra Muñoz Baeza lidera la atención de un grupo de unos 24 párvulos heterogéneo, de 2 a 4 años, junto a otra técnico en párvulos que tiene el rol de agente educativo. La principal fortaleza de esta unidad educativa con más de 27 años de funcionamiento, es es el trabajo con familias. La implementación de zonas exteriores ha sido una de las innovaciones que trajo de su pasantía y ha significado irradiar de buenas prácticas en educación parvularia a este liceo y propender así a un contexto menos escolarizante, sobre todo en los primeros años de vida de los niños y niñas.

APRECIANDO LO VALIOSO CON QUIENES NOS RODEAN

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre 2017 - 2018, y tras participar en la Pasantía Internacional 2017 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Nuestro Jardín Infantil "Arco Iris" se encuentra al interior del Liceo Olof Palme de la comuna de La Cisterna. Somos una dupla quienes conformamos el equipo educativo y juntas compartimos a diario con la comunidad escolar del resto del colegio.

Utilizamos espacios comunes con el liceo, como pasillos y patios de juegos. También realizamos diversas actividades en conjunto, como celebraciones, experiencias educativas y talleres con las familias.

El proyecto consideró en su etapa inicial un diagnóstico, en el cual identificamos como problema la escasa consistencia de los ambientes educativos con el sello medio ambiental del liceo y la falta de protagonismo del niño y la niña en la organización del espacio educativo.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Los ambientes de aprendizaje significan no solo un escenario, si no que también son el soporte para la generación de las más interesantes interacciones pedagógicas. Por lo que su valor se torna crucial y más especialmente en el nivel inicial. Los esfuerzos se focalizaron, entonces, en transformar el espacio existente, para fomentar las interacciones y –en definitiva– transformar la convivencia cotidiana que ocurre en el jardín infantil.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

Lideramos este proceso de transformación como dupla. Sin embargo, logramos activar a toda la comunidad educativa para dar un mayor sentido y sostener esta propuesta educativa. Contamos con la participación de educadoras y técnicos del Liceo Olof Palme de la comuna de La Cisterna, del resto del profesorado y por supuesto, la cooperación de las familias, quienes tienen una participación activa.



¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Para nosotras, una buena práctica consiste en la innovación de ambientes de aprendizaje, con propuestas de escenarios para que niños y niñas sean protagonistas e incorporar a las familias como aliadas en este proceso.

Para hacer de esta instancia participativa y significativa, se articuló con el equipo de educación inicial del Liceo Municipal Olof Palme, la creación de estrategias pedagógicas para el juego y la participación en conjunto. El objetivo principal fue propiciar la organización e implementación de ambientes de aprendizaje, que respondieran a los intereses y necesidades de los niños y las niñas, incorporando —intencionadamente— material sencillo de uso cotidiano, pero a la vez, significativo y pertinente. Esto se logró sobre todo con la colaboración de las familias. Algo importante fue fortalecer las alianzas y articulaciones con el resto de los equipos del liceo, sintonizando con el sello de esta institución.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Posicionar y visibilizar el respeto, confianza y admiración por el niño y la niña, generando, además, alianzas con otros profesionales de la Educación Inicial.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Todo comenzó con el proceso de transferencia de la experiencia de pasantía internacional a Rosa Sensat, Barcelona, momento que implicó una profunda reflexión: ¿Cómo lograr más espacio para el movimiento de niños y niñas?, ¿cómo disminuir la cantidad de estímulos e información en el espacio?, ¿cómo asegurar el uso adecuado del material didáctico?, ¿qué espacios se podrían implementar en el exterior de la sala de actividades y que sean de interés para los niveles transición, con quienes comparten nuestros párvulos?

Así, se comienza a reorganizar el espacio y en marzo se recibe a los niños y niñas con un ambiente renovado. Se ubicaron en los pasillos exteriores dos zonas: Casa y Construcción; se ambientó con tules, se incorporaron elementos naturales recolectados y otros de uso cotidiano; se diseñaron distintos escenarios al interior de la sala, disponiendo los materiales de forma estética y atractiva.

Algunos de los escenarios implementados han sido:

- En una mesa a la altura de los niños se colocan canastos de mimbre, piedras de cuarzo, corchos, semillas de Jacarandá, llaves y una balanza. Los niños y niñas exploran y utilizan el material de diversas maneras, algunos pesan utilizando la balanza, unos clasifican y otros realizan seriaciones.
- En el suelo se disponen diversos materiales de forma estética, entre ellos troncos de madera de distintos tamaños, piñas de pino, ramitas secas de árbol, piedras de río. Algunos niños y niñas realizan torres con los troncos, otros los utilizan para hacer percusión o en conjunto realizan un escenario natural, ponen muñecos y dramatizan hechos de su vida.

Todo esto se socializa con las familias y se les propone crear escenarios en todos los espacios del jardín infantil, invitándolos a aportar con materiales nobles y otros elementos de uso cotidiano en el hogar. Así como también se les invita a compartir experiencias con el grupo de niños y niñas, y aportar ideas para implementar nuevos ambientes.

Los apoderados se organizaron para trasladar, por ejemplo, un gran tronco al jardín, el que se convirtió en un elemento de juego, para el equilibrio y balanceo. Posteriormente, llevaron dos nuevos troncos, que fueron denominados por los niños y niñas “el caballito” y “el dinosaurio”. Estos elementos incorporados al patio de la escuela motivaron nuevos juegos por parte de los párvulos.

De manera estratégica se generaron reuniones con las educadoras de los niveles NT1 y NT2 y posteriormente con el director del establecimiento y el resto del profesorado, con el objetivo de compartir la experiencia de la pasantía e invitarlos a implementar estas propuestas innovadoras en los espacios comunes del liceo, para así crear ambientes con intención pedagógica. Se acordó reunirse semanalmente para definir los espacios que se implementarían y los materiales que incorporarían en cada área común.

Los participantes del proyecto, en conjunto, decidieron implementar siete zonas lúdicas, a cargo de un adulto cada una. Ya instaladas, se invita a los niños a explorar libremente las zonas y darles nombre, como una forma de resignificar los espacios educativos.

¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Hoy, la planificación del proceso educativo es coherente con la observación de los intereses y características de los niños y niñas.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

El desafío que tenemos es que desde que el niño y niña ingresa al jardín, se encuentre con distintos escenarios de aprendizaje que lo inviten a jugar y aprender; que este contenga elementos cotidianos, tanto en los espacios interiores y al exterior del aula. Otro desafío, es lograr que los niveles de transición del liceo utilicen los espacios exteriores como una oportunidad de aprendizaje y no solo como un espacio de entretenimiento durante el recreo. Así también, otras proyecciones son:

- Visualizar y documentar el proceso de construcción de aprendizajes de los niños y niñas, como base para planificar nuevos escenarios para aprender y fortalecer la participación de la familia; rescatando sus vivencias, con la finalidad que aporten a los aprendizajes de los niños y niñas y al sello medio ambiental del jardín infantil.
- Para que este proceso sea continuo es importante considerar la realización de Comunidades de Aprendizaje con los equipos educativos de los niveles transición NT1 y NT2 donde se reflexione sobre el proceso pedagógico en el nivel inicial.
- Propuesta de nuevos focos de observación para evidenciar la evaluación, de modo tal que promueva y no coarte los mil y un lenguajes de las niñas y niños.





JARDÍN INFANTIL “NUEVA GENERACIÓN”



REGIÓN METROPOLITANA



PROGRAMA ALTERNATIVO LABORAL

El Jardín Infantil “Nueva Generación” piensa de manera profunda, investiga y desafía constantemente a las niñas y niños a aprender.

Sus saberes y experiencias le permiten sortear los obstáculos. Estamos en presencia de un equipo educativo comprometido, familias pensadas y participando atentas por la educación de la niñez, y con un ambiente de aprendizaje intencionado pedagógicamente; todo lo que genera las condiciones para posibilitar las mejores interacciones de aprendizaje. Éstos son los componentes esenciales que hacen de este alternativo un referente para movilizar la acción transformadora, en cualquier modalidad educativa.

El Jardín Infantil “Nueva Generación”, de la comuna de Quinta Normal en la Región Metropolitana, es un jardín alternativo laboral. Atiende a unos 25 párvulos de 2 a 4 años. El equipo educativo es conformado por dos técnicas de párvulos, la encargada del jardín Nelsy Figueroa y la agente educativa Carmen Gloria Montoya. Esta unidad educativa funciona al interior de la Escuela Básica España.

De acuerdo con las características de esta modalidad, se promueve una relación cercana y activa de las familias, quienes apoyan el desarrollo del programa con niños y niñas y la vinculación con organismos locales.

El sector se caracteriza por la alta presencia de familias provenientes de Haití, Venezuela y Bolivia, principalmente.

SOY PROTAGONISTA DE MIS SABERES

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica en 2018 y tras participar de la Pasantía Internacional 2018 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Reflexionado sobre el ambiente de aprendizaje como tercer educador, analizamos e interpretamos los mensajes que transmiten nuestros espacios físicos. Este ejercicio nos permitió darnos cuenta que contábamos con exceso de material sin una intencionalidad pedagógica clara, siendo necesario transitar hacia una nueva concepción de ambientes de aprendizaje.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Nuestro foco está puesto en los ambientes educativos concebidos como territorios auténticos de aprendizaje. Esta propuesta se centra en innovar y ofrecer a las niñas y niños variedad de materiales, con un sentido pedagógico de uso cotidiano y pertinente, construyendo conocimientos, desarrollando capacidades, habilidades y valores; pues se convierten en el soporte de nuevas interacciones pedagógicas, que enriquecen sus aprendizajes integrales.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

Nuestro foco está puesto en los ambientes educativos concebidos como territorios auténticos de aprendizaje. Esta propuesta se centra en innovar y ofrecer a las niñas y niños variedad de materiales, con un sentido pedagógico de uso cotidiano y pertinente, construyendo conocimientos, desarrollando capacidades, habilidades y valores; pues se convierten en el soporte de nuevas interacciones pedagógicas, que enriquecen sus aprendizajes integrales.



¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Pretendemos generar una cultura de transformación que apunte a posicionar al ambiente como el contexto de aprendizaje por excelencia para niñas y niños. Esto quiere decir, repensar, renovar e instalar nuevos espacios y recursos. Construir en conjunto con los párvulos y sus familias, ambientes educativos como territorios auténticos de aprendizaje, con nuevos tiempos pedagógicos y por sobre todo, nuevas interacciones, intencionado situaciones, aconteceres y relaciones, que acerquen a niños y niñas a construir lugaridad, en bienestar, como elemento crucial para su aprendizaje.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Mostrando la riqueza de un jardín infantil alternativo como modalidad no convencional. El poder y potencial de la transformación de las prácticas pedagógicas, independiente del contexto en dónde estás surjan. La alianza virtuosa entre los diversos actores de una comunidad educativa, quienes con sus saberes, experiencias y aportes pueden entregar una mejor educación para las niñas y niños.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Cotidianamente hacemos lectura de nuestros ambientes de aprendizaje. Nos preguntamos constantemente por su intencionalidad pedagógica. Observamos a los párvulos, nos detenemos a mirar nuestras interacciones pedagógicas. Esta información nos permite día a día reorganizar los espacios, crear escenarios de aprendizaje exclusivos para niñas y niños. Esto nos desafía a observar cada detalle. En conjunto con los niños y niñas se incorpora y modifica el material según su interés. Posteriormente, se les pregunta por nuevas zonas que podríamos implementar, de esta forma proponen la zona de la música.

A las familias constantemente las invitamos a pensar y crear, desde la perspectiva de los párvulos; a ser partícipes del proceso educativo, en las diferentes acciones a realizar, reencantándolas con el Jardín. A conocer el material existente y a participar de las diferentes experiencias pedagógicas.

Uno de nuestros logros, que permite sostener esta innovación pedagógica, es la creación con recursos propios del jardín infantil, de un pequeño documental audiovisual que refleja el desarrollo de nuestra jornada diaria, presentando además opiniones de las familias en relación con proyecto.

Posicionar al ambiente de aprendizaje como un tercer educador, implica evaluar cada acción realizada, preguntándonos si responde a los intereses de los niños y niñas, buscando nuevas ideas, investigando para mejorar.

Los niños y niñas cotidianamente se sienten desafiados por el ambiente de aprendizaje, se desenvuelven libremente, sin ser dirigidos por un adulto, ellos transitan en libertad con respeto hacia ellos mismos y hacia los demás; cuidan el material, ordenan, guardan, respetan turnos, etc. En definitiva, conviven en bienestar.

Por otra parte, vivimos la experiencia de transformarnos en un espacio educativo que inspira a otros a cambiar. Es así, como en ocasiones se realizan pasantías a nuestra unidad educativa.

¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Con el trascurso del tiempo nos hemos dado cuenta del avance significativo de la transformación tanto de los niños y niñas, como también del equipo educativo, en las diferentes situaciones de aprendizaje que se visualizan durante la jornada.

Este proyecto nos ha dado la posibilidad de documentar el trabajo que hacemos con los niños y niñas, familias, comunidad y tener permanentes momentos de reflexión crítica para ir evaluando nuestras prácticas pedagógicas y el interés y la participación de las niñas y niños en las diferentes experiencias pedagógicas.



Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

Constantemente nos preguntamos ¿y qué más le vamos a ofrecer a las niñas y niños cuando pierdan el interés? Nuestro desafío es seguir investigando para diseñar otros escenarios de aprendizaje, que los motiven constantemente.





 **JARDÍN INFANTIL "LOS PATITOS"**

 **REGIÓN METROPOLITANA**

 **PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA**

A partir de lo vivenciado en la pasantía internacional del año 2018, esta unidad educativa se planteó el desafío de desarrollar una nueva propuesta educativa, donde el eje central fuera la transformación del paradigma, y pasar de un educador que conduce a uno que ofrece la oportunidad a niños y niñas de ser gestores de sus propios aprendizajes. Para lograrlo, pusieron el acento en la observación consciente del educador y la reflexión profunda de su práctica educativa, y lograr así el verdadero protagonismo del niño y la niña.

El Jardín Infantil "Los Patitos" atiende unos 42 niños y niñas en sus niveles sala cuna y grupo heterogéneo.

Esta unidad educativa se ubica en un sector antiguo de la comuna de Pudahuel, donde viven muchas familias extendidas que viven con adultos mayores. Esto no deja de ser importante, ya que la principal comunicación del jardín con las familias es principalmente por medio de las abuelas y abuelos de los párvulos.

La comunidad siente a este espacio educativo afortunadamente como suyo. Esto se origina porque fue la propia comunidad que se organizó para que el jardín existiera, para posteriormente pasar a cargo de la JUNJI.

JUGANDO APRENDO

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre los años 2019-2020, y tras participar en la Pasantía Internacional 2018 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

¿El educador de aula está preparado para mediar y guiar a los niños y niñas en cada una de sus experiencias educativas?, ¿prepara su planificación y evaluación en relación con los logros de las experiencias realizadas? En base a estas reflexiones, nos surgió el cuestionamiento de si conocíamos realmente a nuestros niños y niñas; si acaso los habíamos observado atentas en su cotidianidad. ¿Con qué juegan?, ¿cómo juegan?, ¿con quiénes comparten?, ¿qué es lo que les motiva?... son tantas interrogantes las que las educadoras intentamos responder.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Nuestro énfasis es desarrollar una pedagogía centrada en el conocimiento de los niños y niñas, basada en el respeto por ellos y ellas, de sus intereses.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

La transformación se desarrolla con la participación de todos los actores de la comunidad educativa a través de diferentes acciones.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Nuestra propuesta fue modificar el paradigma de un educador que conduce y guía, hacia uno que observa de manera consciente cómo aprenden y se desarrollan los niños y niñas, ofreciéndoles desde esta mirada la oportunidad de ser autónomos, capaces de elegir, crear, compartir y jugar.

Lograr el protagonismo del niño y la niña requiere que el equipo pedagógico, realice en forma permanente y sistemática una observación consciente del juego que despliegan, para conocerlos individualmente en sus formas de aprender, su grado de desarrollo, su personalidad, intereses y necesidades, compartiendo a su vez, este conocimiento con el resto del equipo de aula.

A través del proceso de reflexión, el personal fortalece su capacidad de análisis y autocrítica; aspectos relevantes en esta transformación y que fortalecen el trabajo en equipo, su compromiso y responsabilidad con el fin de lograr la coherencia entre la práctica educativa y la propuesta del proyecto de innovación.

Además, consideramos la integración de la familia como parte importante de nuestro proyecto, a quienes invitamos a integrarse de forma participativa en las diferentes experiencias que se realizan en el aula.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Nuestro proyecto de innovación aporta a potenciar una educación de calidad para nuestros niños y niñas, demostrando que, para una educación con igualdad de oportunidades, se requieren educadores que quieran sumarse al cambio, porque la sociedad se transforma de forma constante y por consecuencia, la educación de la primera infancia debe buscar la innovación para adaptarse a las necesidades del presente y futuro.



¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Consideramos tres ejes fundamentales para el logro de nuestra implementación:

- El cambio a un educador que ofrece la posibilidad a niños y niñas de ser protagonistas de sus propios aprendizajes.
- La importancia de la observación consciente que debe realizarse en el aula, para ofrecer las mejores oportunidades de aprendizaje y desarrollo.
- La generación de espacios de reflexión, análisis y argumentación pedagógica.

Todo se inicia con la implementación de espacios pensados para la edad de los niños y niñas, que potencien el movimiento y autonomía progresiva, con materiales seleccionados en base al conocimiento de nuestros niños y niñas, de sus intereses, necesidades y el respeto por sus individualidades.

Las familias, agentes relevantes del proceso educativo de sus hijos e hijas, conocen el proyecto y hacia dónde queremos llegar. El que fue adaptado a nuestro contexto territorial, social y cultural.

Las estrategias trabajadas en conjunto con las familias fueron:

- Presentación del proyecto de innovación.
- Presentación de la bitácora de sus hijos e hijas.
- Integración a experiencias educativas de aula.
- Indagación de sus opiniones con respecto al proyecto.
- Integración del centro de padres, quienes fortalecieron la implementación de los espacios educativos.

La inclusión de la comunidad se realizó de forma gradual, desde el momento en que visualizamos que el proyecto se consolidaba, considerando las siguientes estrategias.

- Transferencia de los contenidos del proyecto a educadores de diversos establecimientos y asesoras técnico-pedagógicas de la provincia.
- Pasantías de jardines infantiles de la comuna de Pudahuel y de otras comunas de la región Metropolitana, recibiendo retroalimentación de las visitantes.



¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Los niños y niñas, anteriormente, desarrollaban experiencias educativas, guiadas y orientadas con relación a lo planificado para un día, elegían entre algunas alternativas de actividades. A partir del proyecto, se implementan espacios pedagógicamente intencionados, con materiales seleccionados de acuerdo a sus intereses y necesidades individuales, para llegar a observarlos en la cotidianidad a qué juegan, se relacionan y disfrutan de ambientes enriquecidos y bien tratantes.

- Se implementaron espacios de psicomotricidad en los patios exteriores de cada aula, se abrieron puertas para el libre desplazamiento de niños y niñas. Las familias aportaron materiales nobles y del quehacer en el hogar.
- El equipo educativo realiza observación permanente de los juegos de los niños y niñas, para formular cambios y mejoras en los espacios educativos y materiales, así como para integrar sus observaciones a la bitácora. La familia, por su parte, registra su opinión a las planificaciones y en la bitácora de su hijo o hija.
- El mayor impacto que observamos es constatar que los niños y niñas pueden ser protagonistas de sus propios aprendizajes; y que la labor del adulto es fundamental para lograrlo, al seleccionar el material adecuado e implementar espacios y proponer experiencias significativas.
- El juego se estableció como parte de la enseñanza, observamos que no era necesario desarrollar experiencias aisladas con horarios rígidos y dirigidas por el educador. Esto ha permitido que el equipo esté menos estresado.
- Se reconoce la importancia de la observación consciente que debe realizar el educador en aula, así como también la importancia de la reflexión y la autocrítica del educador para ofrecer mejores oportunidades de aprendizaje.
- La documentación pedagógica fue también un cambio que impactó positivamente en la práctica pedagógica, ya que a través de la bitácora se observan realmente los procesos de avance que alcanzan los niños y niñas. La elaboración de un nuevo sistema de registro, la creación del cuaderno o bitácora del niño y la niña, que contenga documentación de las experiencias realizadas por cada niño y niña y las fotografías de la experiencia, sirven para este objetivo.
- Los apoderados, a través del proyecto, comprendieron que el juego y el protagonismo de sus hijos e hijas es trascendental para la adquisición de mejores aprendizajes y que jugar es aprender.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

Deseamos instalar firmemente una reflexión profunda, permanente y mantener la observación consciente del educador en aula.

Queremos mejorar la calidad de los registros y enriquecer la trayectoria del niño y la niña.

Buscamos incorporar a la familia buscando las estrategias de participación en todo el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas.





 **JARDÍN INFANTIL "CARANGUITOS"**

 **REGIÓN DE TARAPACÁ**

 **PROGRAMA ALTERNATIVO ÉTNICO**

Dicen que lo esencial es invisible a los ojos. Sin embargo, el Jardín Infantil "Caranguitos" quiso a través de su práctica educativa, diseñar un espacio que contuviera e invitara al recogimiento; en dónde las familias, niños y niñas expresaran sus emociones y experiencias. Para esto, seleccionó participativamente los recursos pedagógicos, pues la cultura del pueblo de Camilla, donde se ubica esta unidad educativa, tenía que hacerse presente también en el aula. Así, "Caranguitos" construyó no solo un espacio, si no que un ambiente de aprendizaje para todas las niñas y niños.

El Jardín Infantil alternativo "Caranguito" se ubica en la comuna de Camiña, provincia del Tamarugal, a 2.400 metros sobre el nivel del mar. La mayoría de las familias se dedican a la agricultura, ganadería y artesanía que busca rescatar la cultura aymara.

La mayoría de las familias pertenecen a la etnia aymara, que aún preservan sus costumbres, tradiciones y participan en ritos y celebraciones propios. El jardín promueve, entonces, el respeto, protección y promoción de estas manifestaciones culturales implementándolas en su quehacer curricular.

ESPACIOS FAMILIARES

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre 2017 -2018, y tras participar en la Pasantía Internacional 2017 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Es importante para los niños y niñas la vivencia de sus emociones, sus descubrimientos y experiencias. Todo ello, en un entorno rico y acompañado de sus adultos de referencia, quienes les ofrezcan la seguridad necesaria para ir construyendo su identidad. Desde estos planteamientos —y al visitar los diversos centros infantiles en Barcelona durante la pasantía internacional a Rosa Sensat—, se vio la necesidad de crear en nuestro jardín infantil, un espacio pensado para ofrecer, por un lado, a los niños y niñas

un ambiente de juego y relación, organizado con espacios y materiales que respondan a las necesidades de cada edad; y también, por otro lado, que invite a sus familias a disfrutar observando el juego de sus hijos e hijas, en un ambiente tranquilo donde puedan compartir con profesionales y otras familias, sus inquietudes, interrogantes y experiencias, en un clima de respeto e inclusión.



Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

El ambiente de aprendizaje es un sistema integrado de interacciones que se desarrolla en un espacio y tiempo determinado. En esta práctica, los ambientes son cruciales, pues se desarrolla la vida misma, aquella que requiere de ciertos elementos esenciales para el despliegue de las mejores interacciones para la convivencia y aprendizajes integrales de las niñas y niños.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

La líder es la educadora Yeneva Tirado Contreras, quien moviliza a todos los actores de la comunidad educativa, a niñas y niños, familias y equipo pedagógico.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Las familias cumplen un rol fundamental, ya que son las primeras agentes educadoras de sus hijos e hijas. Al mismo tiempo, los adultos que acompañan la formación de las niñas y niños; se sienten algunas veces solos y necesitan encontrar momentos para compartir y confrontar sus experiencias con otras familias y profesionales. Teniendo un lugar en el jardín infantil pensado en ellos, se logrará que las familias se sientan incluidas en los procesos educativos, en donde podrán seguir experimentando y fortaleciendo el vínculo, compartiendo problemáticas, vivencias y habilidades. Además, la realización de talleres les ofrecerá la posibilidad de aprender de las experiencias de otros colectivamente, como también generar instancias en donde las familias pueden nutrirse del apoyo especializado de profesionales, técnicos, agentes educativos, que posean diversos saberes para ampliar y enriquecer sus habilidades parentales y las oportunidades educativas que puedan ofrecer a sus hijos e hijas.



¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

La conceptualización del jardín infantil como un espacio público, de encuentro entre familias, para potenciar sus saberes y su socialización con otros, en pro de los aprendizajes integrales y bienestar de las niñas y niños.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Por la realidad de nuestro jardín infantil se torna muy importante tener un espacio pensado especialmente para las familias, en el que se realicen diferentes actividades:

- Creamos un lugar de encuentro pensado en las familias, a partir de una encuesta.
- En reuniones de apoderados, desarrollamos estrategias para conocer sus opiniones respecto de cómo mejorar los ambientes de aprendizajes de las niñas y niños.
- Implementamos en conjunto, un espacio pensado en las niñas, niños y sus familias.
- Realizamos talleres con las familias para ambientar pedagógicamente y dar vida al lugar.
- Inauguramos los nuevos ambientes de aprendizaje con ch'alla como lo hace el pueblo aymara.

¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

El jardín infantil se ha ido transformando en un espacio público, de puertas abiertas, en donde las familias se sienten acogidas y comparten sus experiencias. Lo que ha repercutido positivamente a que sean más participativas en las experiencias pedagógicas que se realizan en el aula.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

- El seguimiento a las acciones propuestas, al cumplimiento del cronograma y recogida constante de opiniones de las familias.
- Predisposición a la flexibilidad, ya que en el camino pueden surgir otras ideas y modificaciones.
- Intencionar pedagógicamente los espacios educativos de manera constante, pues cada ambiente tiene un sentido particular.



 **JARDÍN INFANTIL "LOS AROMITOS"**

 **REGIÓN DEL MAULE**

 **PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA**

El Jardín Infantil "Los Aromitos" pensando en una práctica pedagógica integrada, focaliza su intervención en el medio ambiente, para desde ahí generar una propuesta didáctica, que conversa con la integralidad de la niña y el niño. Utiliza el medio ambiente como instrumento pedagógico para la formación integral, desarrollando ciudadanos conscientes de sus acciones y del mundo que habitan.

El Jardín Infantil "Los Aromitos" ha ido creciendo con el pasar de los años. Actualmente atiende a unos 134 niños y niñas de los 3 meses a los 4 años. Cuenta con sala cuna menor y mayor, nivel medio menor, medio mayor y medio heterogéneo. Su sello educativo es el cuidado del medio ambiente, buscando potenciar y concretar su valoración.

GRANDES, PEQUEÑOS CULTIVANDO SU FUTURO

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre 2018 - 2019, con el cual ganó un Fondo de Innovación Pedagógica 2018, de la Subsecretaría de Educación Parvularia

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

Este proyecto surge de la necesidad de reestructurar el sello del jardín infantil, para hacerlo más pertinente a las características esenciales que definen su práctica con la reflexión dialógica de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

La práctica pedagógica desarrollada es una propuesta didáctica integrada con los diversos ámbitos de aprendizaje, focalizando en el ámbito de interacción y comprensión del entorno natural relativo al medio ambiente.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

La líder del proyecto es la educadora Karen Soledad Arriagada Muñoz, y junto a ella toda una comunidad educativa: niñas, niños, familias, equipos educativos, actores locales de la comunidad, quienes se unen para generar la transformación que requiere “Los Aromitos”.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Con este proyecto se espera que los niños y niñas:

- Conozcan la importancia del entorno natural y los recursos que se pueden obtener al implementar en el jardín infantil el cultivo de diversas especies.
- Colaboren en actividades sencillas del cuidado del medio ambiente, ampliando sus posibilidades para escuchar, opinar, compartiendo valores y responsabilidades con un propósito en común.
- Aprecien y vivencien aprendizajes significativos adquiridos en las diferentes experiencias realizadas.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Lo relevante e inspirador del proyecto consiste en concretar nuestros sueños a través de la postulación de fondos concursables de Educación Parvularia.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Enfocar el sello del jardín infantil hacia el cuidado del medio ambiente, es la innovación que desarrollamos. Pues vimos que es lo que caracteriza nuestra práctica pedagógica.

Se propuso implementar un invernadero, con diversos cultivos y, con la colaboración de los niños y niñas, equipo educativo, familias y agentes de la comunidad. Esto se sustenta en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia que plantean la importancia del entorno natural, el trabajo colaborativo, el ejercicio de la ciudadanía activa, a través de la participación, de la colaboración y el respeto.

Vemos que es una innovación pedagógica, porque fomenta que los niños y niñas aprendan haciendo y que desarrollen una actitud crítica sobre el cuidado de la naturaleza. Vivenciar esta práctica es muy importante, pues es una herramienta muy valiosa para tomar conciencia sobre su entorno natural y convertirse ciudadanos responsables. Las educadoras y técnicas juegan un rol importante como facilitadoras, en cuanto planifican, organizan, orientan y evalúan las experiencias de aprendizajes, facilitan la puesta en práctica de la teoría, además de aprovechar el invernadero como fuente generadora de aprendizajes significativos de los diferentes ámbitos de aprendizaje de las Bases Curriculares.



¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

El proyecto logrará la meta cuando se instale una nueva cultura en el desarrollo de la práctica pedagógica; es decir, cuando se consolide la importancia del entorno natural y los recursos que se pueden obtener al implementar en el jardín infantil el cultivo de diversas especies. Cuando la colaboración en tareas sencillas del cuidado del medio ambiente sea una práctica habitual.





JARDÍN INFANTIL "PIOLÍN"



REGIÓN DE ATACAMA



PROGRAMA CLÁSICO
ADMINISTRACIÓN DIRECTA

El equipo educativo del Jardín Infantil "Piolín" sabe que no puede realizar las transformaciones de su práctica pedagógica, si no logra desarrollar procesos de reflexión crítica. Es por esta razón que se ha empeñado en teorizar e instalar una cultura reflexiva a la base de toda decisión pedagógica.

El Jardín Infantil "Piolín" nace dando respuesta a la necesidad de la época para atender a niños y niñas en situación económica de extrema necesidad. Abre sus puertas a la comunidad el 22 de mayo de 1972, siendo el primero de la región de Atacama, la capacidad en aquel entonces era de 84 párvulos. Además de ser una unidad educativa, en este recinto también funcionó la Oficina Regional de JUNJI. Ubicado desde sus inicios en la población Cartavio de Copiapó, un territorio con historia minera, política y social. En la actualidad, presenta un 12% de familias extranjeras y de pueblos originarios, lo que le ha permitido incorporar de manera trascendental el enfoque intercultural.

REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Esta práctica surge de un proyecto de innovación pedagógica entre 2017 - 2018, y tras participar en la Pasantía Internacional 2017 en Rosa Sensat, Barcelona, España.

El problema o dilema pedagógico.

Todo parte por la grandeza y humildad de un equipo, por un profundo proceso pedagógico reflexivo.

En la identificación del problema fue clave una mirada profunda y conjunta de aquellas prácticas que se encontraban descendidas. Surge así, la identificación de procesos reflexivos asistemáticos tendientes a la mejora, pero sin análisis profundos de estos, sin contrastar con la teoría para dar fundamento y luces que orienten a avanzar. Nos damos cuenta que urge poder instalar procesos reflexivos adecuados y enmarcados dentro de lo que señala la teoría y la propuesta institucional al respecto. Así como también de resignificar nuestros espacios con estrategias reales para mejorar.

Énfasis de la innovación pedagógica.

Focalizar sin desagregar, focalizar para centrar esfuerzo.

Podíamos generar cambios en los espacios educativos, organización de la jornada, centrar el juego como eje fundamental de la propuesta educativa, resignificar espacios comunes, ser un jardín infantil amable, abierto y cercano, tal como lo vimos en la experiencia como pasantes, pero para todo aquello era necesario pensar y centrar una propuesta común, la que podía ser obtenida bajo procesos de reflexión. Fue entonces, que nos detuvimos primero en este punto, para poder pensar y repensar al Jardín Infantil “Piolín” renovado y por, sobre todo, con una mirada de la niñez conjunta, que fuese más allá de la experiencia de haber sido niño o niña, si no desde una mirada teórica, institucional, legal y sensible. Es así que asumimos como énfasis del proyecto la reflexión de la práctica pedagógica.

Líder y equipo del proceso de transformación pedagógica.

La transformación requiere esfuerzos de todas las personas.

Nuestras líderes son Marcela Ávila Araya, encargada de la unidad educativa, y María Magdalena González Bordones, técnico en educación parvularia, quienes, junto a niñas, niños, familias, equipos educativos, actores locales de la comunidad, han llevado adelante este proceso.

¿Hacia dónde apuntamos nuestro proceso de transformación?

Queremos instalar espacios reflexivos profundos en las Comunidades de Aprendizaje de la Unidad Educativa (CAUE), en las Comunidades de Aula (CA) y en los diferentes espacios que se generen.

¿Cómo aportamos a la educación de la niñez como un valor público para la sociedad?

Este proyecto resulta inspirador y removedor, puesto que focaliza la reflexión de la práctica pedagógica de manera sistemática, como motor de las transformaciones. Siempre, desde la movilización de emociones y competencias profesionales y humanas, para así mirar la práctica educativa desde una mejora constante y permanente, que favorezca las interacciones positivas, instalando una visión compartida de niñez.

¿Cómo damos vida a nuestros ideales?, ¿cómo nuestro proyecto se convierte en una práctica pedagógica cotidiana?

Socializamos los procesos reflexivos renovados y adecuados que se ejecutarán en nuestra unidad educativa, con la finalidad de incorporarlos a nuestro entorno.

Nos abrimos a la acogida de alumnas en práctica, con el fin de que conozcan los procesos que se instalarán en base a la reflexión crítica de la práctica educativa, para llegar a la escuela que queremos, además de poder empaparlas en la experiencia del funcionamiento de las escuelas catalanas de Barcelona.

Profundizamos en la mejora de espacios educativos de aula, patios y espacios externos, y en la relación con las familias. Por medio del análisis reflexivo constante de estos aspectos y formulando mejoras a corto plazo, una vez detectados los cambios que debemos hacer.

En conjunto con las funcionarias de la unidad educativa, descubrimos nuevas oportunidades de mejora relevantes y factibles de cambiar, sensibilizándonos ante procesos reflexivos, responsabilidad funcionaria y compromiso con la infancia, con el fin de instalar una cultura de respeto hacia los niños, niñas y sus familias. También, profundizamos en el ejercicio de nuestro rol no solo desde lo refrendado en el perfil del cargo, si no que además con las habilidades y competencias que permiten ser un educador consciente, responsable, mediador, comprometido, preparado, analítico y reflexivo.

Nuestros espacios educativos fueron sufriendo transformaciones pensadas y diseñadas para los niños, niñas, familias y funcionarias. Hemos creado escenarios diversos, propuestas educativas con mayores desafíos, contextualizados a las necesidades actuales. Buscamos convertirnos en un jardín infantil creado y pensado para todos y todas.



¿Cómo nos damos cuenta que avanzamos en nuestro proceso de transformación pedagógica?

Observamos procesos reflexivos efectivos que permiten crear conciencia en los equipos educativos, naturalizando prácticas de análisis y sensibilización en torno a la educación; con el fin de entregar educación de calidad en base a empoderamiento y procesos de estudio permanentes, intencionado la práctica pedagógica.

Avanzamos siempre identificando nuevos desafíos

Avanzamos de manera progresiva, identificando nuestras fortalezas, creando una visión conjunta de niñez, abordando los focos principales de nuestro proyecto educativo institucional. Sin embargo, tuvimos que transitar por dos caminos. Uno que permitiese concretar desafíos en el presente y otro para los anhelos futuros, especialmente lo que significa cambiar una cultura profesional arraigada, que en algunas instancias no permite obtener avances certeros y significativos. Debemos seguir trabajando por aunar una mirada conjunta para avanzar, concretar y proyectar.

